

# MÉXICO-TENOCHTITLAN EN UNA ISLA: OME CALLI (1325)<sup>1</sup> - EI CALLI (1521):<sup>2</sup>

Introducción al urbanismo de una ciudad precolombina

**Jordi Gussinyer i Alfonso**  
Universitat de Barcelona

Aquí aprenderéis cómo principiara la referida gran población, la "ciudad" de México Tenochtitlan, que está dentro del tular, del cañaveral y en la que vivimos y nacimos nosotros los tenochcas. (Crónica Mexicayotl 1949:6).

## Introducción

los invasores: "veían cosas jamás vistas ni jamás soñadas..."

Desde el inicio de las presentes notas para valorar la proeza de los aztecas, en su justa medida, hay que tener presente su forma de proceder al llegar a su destino final. De acuerdo con la mayor parte de las fuentes al fijar su residencia en los islotes del lago de Texcoco eran todavía una etnia de comportamiento chichimeca<sup>3</sup>. Con un punto de partida de esta índole es muy difícil, a pesar de la intervención "divina", que de un día para otro un pueblo cazador-recolector, como nos cuentan los cronistas, se convirtiera en sedentario y, además, con ambiciones e intenciones urbanas. Recuérdese que otros pueblos anteriores con semejante conducta y ambiente cultural no se adaptan al ambiente sedentario de los pueblos del Anáhuac, viven marginados o salen del Valle de México.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> En la actualidad se acepta más la fecha de 1345 para la fundación de México-Tenochtitlan. Caso 1947:9-10.

<sup>2</sup> El título de este breve trabajo recuerda el del libro del desaparecido arqueólogo mexicano Dr. Ignacio Bernal. Sirva el plagio del encabezado de esta concisa exposición del desarrollo urbano de la ciudad de México-Tenochtitlan como un homenaje a su calidad humana y capacidad intelectual.

<sup>3</sup> Al asentarse los aztecas en el Anáhuac: *No se les distinguía en nada de las poblaciones ribereñas que, fuera de las ciudades, consagraban la mayor parte de su actividad a la pesca y a la caza de aves acuáticas. Se les llamaba atlaca chichimeca "los salvajes lacustres".* Soustelle 1984: 21.

<sup>4</sup> *Y cuando vinieron los mexicas ciertamente andaban sin rumbo vinieron a ser los últimos.* Informantes de Sahagún. C.M.

Parece ser que al iniciarse la peregrinación la subsistencia de los aztecas es la de una mezcla de pueblo cazador-recolector con elementales conocimientos de agricultura; junto con algunas rudimentarias nociones de los componentes de la civilización mesoamericana. Durante el andar sin rumbo su contacto con pueblos agrícolas y, finalmente, en su espacio definitivo al encontrarse rodeados de pueblos con antigua tradición urbana, tal vez se considera suficiente para hacer realidad el cambio tan brusco del comportamiento de los aztecas al llegar al Anáhuac.

El hecho de que haya podido surgir y crecer una gran ciudad en tales condiciones, por el esfuerzo de un pueblo sin tierra, es un verdadero milagro del ingenio, de la tenacidad de esos hombres.... No es de extrañar, pues, que los aztecas sintieran tan profundamente la grandeza del destino que había hecho de ellos, tan pobres y tan solos, los más ricos y poderosos. Soustelle 1984:24.

Hay que tener presente que una comunidad no aspira a ser urbana sin formar parte de una conducta cultural que favorezca una intención y disposición de estas características. Por supuesto que no basta la férrea intención de Huitzilopochtli de convertir, en poco tiempo, a los aztecas en una comunidad urbana. Tampoco es suficiente entrar en contacto con pueblos que ya lo son, sin contar con un ambiente cultural que favorezca la integración. Es indispensable formar parte de una civilización, en nuestro caso la mesoamericana, con una tradición urbana milenaria (Bernal 1965:5). Sólo así es posible la presencia de un rápido propósito urbano en una etnia de conducta "chichimeca". A pesar de lo dicho, sea por contundente intervención divina o por un gran esfuerzo de los aztecas al sedentarizarse para emparejarse con sus vecinos, la realidad es que en poco tiempo una insignificante aldea, llamada Tenochtitlán, se transforma en una comunidad urbana, y de inmediato en la más grande de su tiempo, y existe como tal, a pesar de los esfuerzos por destruirla durante el primer cuarto del siglo XVI<sup>5</sup>

En tanto que el mundo exista, jamás deberá olvidarse la gloria y el honor de México-Tenochtitlan. Chimapahin Quauhtlehuanitzin.

## El fin de la peregrinación

Se dice que, después de haber pasado cuarenta y siete años los mexicanos en Chapoltépec, siendo ya muchos los disturbios y vejaciones, porque se burlaban de los demás, arrebataban las cosas, les quitaban a la mujer y a la hija y hacían otras más burlas, se enojaron los tepanecas de Tlacopan, Azcapotzalco, Coyohuacan y Culhuacán, y luego se concertaron y trataron sobre el medio de que desaparecieran los mexicanos. Códice Chimalpopoca Anales de Cuauhuitlan 1945:21.

---

<sup>5</sup> ...este inmenso conjunto de construcciones altas y bajas, de torres, de murallas y azoteas, decoradas con bajorrelieves, esplendentes de blancura y colorido; allí había nacido la ciudad, alrededor de una choza de carrizos y allí debía perecer entre el estruendo de las bombardas y las llamaradas de los templos incendiados. Soustelle 1984:41.

<sup>6</sup> Estas fechas y las interiores varían de un investigador a otro. López Navarro 1996:163; Duverger 1983:132.

Uno de los acontecimientos más tristes de la larga peregrinación azteca (1111-1345) <sup>6</sup> tiene lugar en el encuentro bélico de Chapultepec (1319chiconauacatl). El desastre lo provoca un duro enfrentamiento de los aztecas con algunas poblaciones del Valle de México (Moreno 1971:36) <sup>7</sup>. Chapultepec y sus cercanías les proporciona ventajas de agua, caza y recolección. Parece ser que su intención era la de quedarse allí, pero Huitzilopochtli les recuerda que este no es aún el espacio que les tiene reservado

Después de la severa derrota existe una verdadera desbandada en la desintegrada y atemorizada etnia (C. Mexicayotl 1949: 46; Torquemada 1969). Los vencedores, una coalición de señoríos del Valle de México, lleva el grupo superviviente a la ciudad de Culhuacán. En esta población ejecutan a su dirigente máximo Huitzilíhuitl, llamado el Viejo, y les confiscan sus símbolos religiosos. Los restos del desamparado pueblo lo confinan a Tizaapan; un desventurado lugar de escasas o nulas posibilidades de supervivencia. Lo hacen con la malsana intención y la maléfica esperanza que allí los aztecas acabaran por extinguirse ( Davies 1977:33-35; Códice. Aubin 1963:35-6; Crónica Mexicayotl 1949:50) <sup>8</sup>.

Pero, el mermado pueblo con una gran fuerza y vitalidad sobrevive. Poco a poco se rehace del desastre de Chapultepec y comienza a alternar con la gente de Culhuacán "... *comenzaron los mexicanos a entrar en Culhuacán, y tratar y contratar libremente y a emparentar unos con otros tratándose como hermanos y parientes.*" (CódiceRamírez 1944 :33). Ya más seguros en esta población, tal vez con la intención de imponerse y quedarse, cometen diversos desmanes y alguna atrocidad al extremo de tener que salir precipitadamente de la ciudad (Davies 1977: 36-7). En la huida Huitzilopochtli les recuerda que "*este no es el lugar donde hemos de hacer nuestra habitación y morada.*", y de nuevo les insiste que: "*no es este el asiento que os tengo prometido.*" (Durán1967, II, cap. IV).

El mito-realidad expuesto en diversas fuentes mesoamericanas y occidentales nos recuerda que existe este *asiento*. Espacio basado, y reforzada su "existencia", en la promesa de su dios-guía. Lugar que se convertirá en espectacular realidad, cuando su deidad máxima crea que se ha alcanzado el lugar escogido, y haya llegado el momento oportuno de su sedentarización. Huitzilopochtli tiene reservado a los aztecas un lugar específico para su definitivo asiento; espacio que no era, como se ha comprobado ni Coatepec, Chapultepec o Culhuacán, para citar los más cercanos a su destino final.

---

<sup>7</sup> querían quedarse en este lugar, pero Huitzilopochtli les recuerda "que no era el lugar, que les había elegido, para su morada, aunque les certificaba que estaba cerca de allí" Torquemada 1969

<sup>8</sup> En esta ocasión aparece una de las primeras constancias en la que se relata el proposito de los aztecas de asentarse definitivamente en un lugar. Una vez llevados a Culhuacán Achitometl se reúne con sus principales y les comunica que: "*Los mexicanos, con toda la humildad posible, me envían a rogar les señale en mis tierras lugar y sitio donde puedan hacer una ciudad.Mirad qué lugar os parece que se les dé.*" Durán 1967 II:39.

Acorralados a orillas de la laguna de Texcoco por los hombres de Achitomelt, el señor de Culhuacán, se ven obligados a introducirse en ella para salvar sus vidas. Para conseguirlo improvisan balsas, y al internarse en lugares pantanosos se esconden entre cañaverales, espadañas y carrizales. (C. Ramírez 1944:35; Durán 1967.II:43). Después de varios días de huir, ocultarse en diversas zonas lacustres, en el agua y entre la vegetación, descansando un poco cuando era posible alcanzar algún islote, llegan al último de sus refugios provisionales. En este lugar, sin saberlo todavía, ya se encuentran en el espacio de su definitiva residencia. Espacio en el que van a permanecer hasta hoy día. (Durán 1967.II:44) <sup>9</sup>.

## El asentamiento definitivo

Ya hemos visto lo que deseábamos, ya hemos alcanzado lo que buscábamos, ya hemos hallado nuestra ciudad y asiento. Durán 1967.II:48.

Los aztecas como habían hecho con anterioridad alcanzan el afortunado islote, exhaustos y asustados, con la intención de descansar y rehacer un poco sus mermadas fuerzas, y luego seguir huyendo. En sus recorridos por el interior ven perplejos, y atemorizados observan, como un águila encima de un nopal, enraizado entre rocas, come algo (Durán 1967.II:47-8). Esta es la señal que Huitzilopochtli les había dado para asentarse definitivamente; cuando al partir de la mítica *Aztlán* emprenden la peregrinación hacia más de doscientos años (Códice Ramírez1944:36; Gómara1966, II:149; Duverger1983: 88 y 102)

Al borde de la cueva vieron cuando, erguida el águila sobre el nopal come alegremente, desgranando las cosas al comer, y así que el águila les vio agachó, muy mucho la cabeza. C. Mexicayotl 1949:65

Llegan a los célebres pero en aquel momento insignificantes islotes (Bernal 1965:3), eludiendo los culhuacanos, pero siempre bajo el control, protección y ayuda de su deidad máxima, su conductor, su dios por excelencia: Huitzilopochtli (Durán 1967, II:44). Aquel desolado espacio, "*en aquella sazón estaua todo anegado de agua con grandes matorrales*" (Códice Mendoza 1992, IV:7; Bernal 1965:3). Lo alcanzan extenuados de tanto huir, agotados de tanto nomadismo y hartos de tantas vejaciones (Sahagún 1956, III:213)<sup>10</sup>. Desasosiego y repudio que, aumenta con creces, desde el momento que alcanzan el *Anáhuac*<sup>11</sup>. Pero

---

<sup>9</sup> Hemos de tener en cuenta que: *The foundation of individual cities by gods is recorded in many literary sources ...Myths contain various theological speculations on the divine foundation of cities.* Goodnick Westenholz 2000:46

<sup>10</sup> Entre los informantes de Sahagún(C.M.) encontramos la siguiente expresión: *Nadie conocía su rostro. / Por todas partes les decían: / -¿Quiénes sois vosotros? / ¿De dónde venís? / Así en ninguna parte pudieron establecerse / sólo eran arrojados / por todas partes eran perseguidos.*

<sup>11</sup> Anáhuac es palabra náhuatl que indica cerca del agua o donde hay agua(Siméon 1977:28)

parece ser que bastante había de su culpa por los constantes desmanes que hacían en sus recorridos desde antes de entrar en contacto con la población agrícola del Valle de México.

¿Qué gente es esta gente? Parece atrevida y desvergonada, pues se atreve a ocupar nuestros sitios y lugares, sin nuestra licencia y parecer. ¡No es posible que esta sea buena gente!. Durán 1967 II:32.

Con todo y sufrir constantes amarguras y continuos contratiempos, se dan cuenta que este es un espacio rico en los recursos siempre deseados y buscados por cualquier pueblo cazador-recolector, como suponemos eran ellos<sup>12</sup>. Pero el espacio resultaba ser totalmente inadecuado para recolectar y cazar como única norma de subsistencia. El Valle de México se hallaba, como hoy, densamente poblado y con una antigua tradición cultural y urbana (Sanders 2000:350; Soustelle 1984:22). Una economía de esta índole es inapropiada para establecerse un pueblo que conoce la agricultura, pero la utiliza como un complemento de su subsistencia. El Anáhuac era un espacio más propicio para asentarse de forma temporal y salir de él, como hicieron otros grupos chichimecas anteriores, que procurar avvicindarse de forma permanente con una economía básicamente cazadora-recolectora (Moreno 1971:3 4). En el Valle y en estas circunstancias a los aztecas se les conoce por *atlaca chichimeca* "los salvajes lacus tres"<sup>13</sup>

A pesar de las innumerables contradicciones y contratiempos en los que se encuentran envueltos deciden quedarse en el lugar de la milagrosa aparición: *Ya hemos visto lo que deseábamos, ya hemos alcanzado lo que buscábamos, y hemos hallado nuestra ciudad y asiento... Señalaron el lugar y fueronse a descansar por aquel día* (Durán 1967, II:48)<sup>14</sup>. Confían en la promesa, en los designios y signos que su dios les había dado, con anterioridad, para establecerse de forma definitiva (Sahagún 1956, II: 21; Bernal 1965:4). Los informantes de Sahagún cuentan que los aztecas confían en la protección de Huitzilopochtli y en su promesa, cuando desde el principio de la peregrinación les recuerda: *Yo os iré sirviendo de guía, y os mostraré el camino. Enseguida, los aztecas comenzaron a venir hacia acá.*

\* \* \*

---

<sup>12</sup> y como todo el asiento abiesen andado y paseado y le hallasen fértil y abundante de caças de aves y pesca y cosas mariscas con que se poder sustentar y aprouechar en sus grangerias. Códice Mendoza 1992, IV:7

<sup>13</sup> Sin duda los mexicanos no tenían mejor aspecto que los demás "salvajes lacustres" a los ojos de los habitantes urbanos de Colhuacán, Azcapotzalco o Texcoco. Soustelle 1984: 21.

<sup>14</sup> The choice of location, the city planning and the laying of the foundations of the cities was most frequently attributed to a deity. The god or goddess existed before his/her city was founded, and the city flourished or declined in accordance with his/her will. Goodnick Westenholz 2000:45.

<sup>15</sup> Por entonces unos cuantos jacaes hicieron los mexicanos. Se asentaron solamente en todos y en cada uno de los juncales que había. Códice Chimalpopoca Anales d Cuauhtitlan 1945:27.

Alcanzados los islotes del lago de Tezcoco de inmediato comienzan a levantar los primeros jacales para guarecerse (C. Aubin 1963:41 (49) )<sup>15</sup>. Más adelante, de acuerdo con los deseos de su deidad, a esta humilde aldea le pondrán el nombre de Tenochtitlan (Durán 1967, II:48) :” “...y a este lugar donde hallaréis el tunal con el águila encima, le pongo por nombre *Tenochtitlán*.” Códice Ramírez 1944:37<sup>16</sup>.

La incuestionable confianza en su dios, junto con el continuo y perseverante deseo de supervivencia, tan característico del pueblo azteca les sirve, y mucho, para tomar la decisión de permanecer definitivamente en aquel lugar<sup>17</sup>. Agradecidos que, por fin, su deidad les indicara donde asentarse, para siempre, colocan los cimientos de la futura ciudad, levantando un humilde *ayauhalli* (Durán 1967, II:49). Oratorio que se transformará en una extraordinaria estructura desde el punto de vista material, y un excelente lugar de actividad espiritual, al punto de considerarlo el centro de su mundo (Bernal 1965:7)

Y el templo era, en este sentido, el recorte y demarcación primera y primigenia de lo que de este modo se fundaba: la ciudad. Triás 2000:15.

El asentamiento es todavía una insignificante aldea con casas de bajareque (C. Aubin 1963 48-9; Lombardo 1973:47). El lugar, por insignificante que parezca, es muy valioso, lo ha escogido su deidad máxima. La fecha de este extraordinario acontecimiento, aunque ahora no se considera la definitiva, se convierte en un momento crucial en la vida y la historia del pueblo azteca (Lombardo 1973:45).

a los mil trescientos y veinticinco años de que naciera Jesucristo nuestro salvador fue cuando entraron llegaron y se asentaron dentro del tular, y el carrizal dentro del agua en Tenochtitlan los viejos mexicanos aztecas chichimecas. Crónica Mexicayotl 1949:69<sup>18</sup>

Como ocurre en diversos mitos y relatos sobre la fundación de una ciudad, el nacimiento de la nueva aldea, destinada a convertirse en la ciudad más grande de su tiempo, consiste en la solemne ceremonia religiosa de colocar, en el lugar escogido por la deidad, la base de un *teocalli* (Templo), en honor a Huitzilopochtli<sup>19</sup>. Lo hacen con los escasos materiales que en aquel momento tienen

---

<sup>16</sup> Otras interpretaciones acerca del nombre de la futura ciudad. Códice Remírez 1944:37; Durán 1967 II:45, etc.

<sup>17</sup> *Es necesario imaginar la tarea abrumadora que debe haber sido, para las primeras generaciones de mexicanos, adaptar a su servicio ese gran número de islas pequeñas, de bancos de arena y de fango, de pantanos más o menos profundos.* Soustelle 1984:22.

<sup>18</sup> C. Chimalpopoca (1945:27) .” *8 tochtli* .En este año tuvo Principio México Tenochtitlan”. Duverger 1983:153 y166

<sup>19</sup> *En esta” casa de dios” -tal es el sentido de la palabra azteca teocalli- se resume y concentra el ser mismo de la ciudad, del puebo y del estado.* Soustelle 1984: 22.

acceso (Tezozomoc 1944:16). Días aquellos de incertidumbre, semejantes a los que en otras ocasiones habían sufrido en sus temporales descansos durante la renombrada peregrinación (Códice Albín 1963:6).

al día siguiente les dijo el sacerdote a todos los de su compañía: "hijos míos, razón será que seamos agradecidos a nuestro dios por tanto bien como nos hace; vamos todos y hagamos en aquel lugar del tunal una ermita pequeña donde descanse ahora nuestro dios, ya que de presente no la podemos edificar de piedra hagámosla de céspedes y tapias hasta que se extienda a más nuestra posibilidad". Códice Ramírez 1944:38.<sup>20</sup>

Construyen, como es tradicional en la arquitectura religiosa mesoamericana, una plataforma con los modestos materiales de construcción que, en aquel momento de pobreza y constante inseguridad, sobre su presente y futuro, tienen a su disposición tales como: lodo, carrizos y algunas piedras (Códice Mexicayotl 1949:67). Encima del basamento construyen una humilde celda en forma de *calli* con muros de bajareque o improvisado adobe, junto con algo de madera para sostener un sencillo techo de zacate (Durán 1967, II:49; Tezozomoc 1944:16)<sup>21</sup>. Con toda seguridad enfrente de la "ermita" improvisan un amplio patio destinado a reunirse, cumplir con el ritual religioso, y, además, convertirlo en el lugar de encuentro de todos los miembros de la comunidad. A su alrededor, como era costumbre durante la peregrinación, levantan de forma ordenada los primeros jacales para habitación (Durán 1967 II:32)<sup>22</sup>.

hicieron un asiento cuadrado junto al mismo tunal para fundamento de la ermita en el cual fundaron una pequeña y pobre casa a manera de humilladero, cubierta de paja de la que había en la misma laguna. Ramírez 1944:38

Parece ser que aquel providencial islote en el que asientan la pequeña aldea le ponen el nombre de *México*<sup>23</sup>. De acuerdo con A. Caso (1947:12) (Gruzinski 1996:209; Soustelle 1984:19) la palabra deriva de *Metztli* (Luna), *xictli* (centro, ombligo) y *co* (lugar). El vocablo resultante se podría desglosar de la forma siguiente: *Me-xi-co* (en el centro del lago de la Luna). Al pueblo le corresponde el de Tenochtitlan<sup>24</sup>.

La ciudad, en cierto modo, era concebida como el centro o ombligo del cosmos. Trías 2000:16.

---

<sup>20</sup> Durante la peregrinación, era costumbre entre los aztecas levantar un adoratorio a su dios en los lugares que destinaban a descansar por algún tiempo: "Pero sobre todo en las partes que llegaban, lo primero que hacían era el Cú o templo de su ídolo dios Huitzilopochtli." Tezozomoc 1944:8.

<sup>21</sup> Este primer templo parece ser que no iba más allá de ser un sencillo *ayaauhcalli* "oratorio".

<sup>22</sup> Como en el Viejo Mundo es tradicional en Mesoamérica la erección de un símbolo religioso (templo) como punto de partida de un asentamiento temporal o estable.

<sup>23</sup> Según Calnek (1974:21): *Tenochtitlan, fue establecida en una o varias pequeñas islas agrupadas en una zona pantanosa cercana al lado oeste del lago de Texcoco, a mediados del siglo XIV.*

<sup>24</sup> Hay diferentes opiniones sobre el origen de las palabras México y Tenochtitlan: (Gruzinski 1996:206; Gómara II:149 y 159; Mexicayotl 1949:78'; c. Ramírez 1944:37; Solís 1968, nota 19; Motolinía 1967:143; etc.

La aldea crece y se convierte en una población que ocupa y, al poco tiempo, sobrepasa la superficie del principal islote y otros vecinos. En estas circunstancias conocemos a esta ciudad, en su etapa precolombina, con el nombre del islote y la aldea juntos: *México-Tenochtitlan*. A partir del siglo XVI, las autoridades virreinales se lo cambian por el de: *Ciudad de México*. Debe tenerse siempre presente el humilde principio de esta aldea que poco después se convertirá en una de las ciudades más grandes del mundo (Soustelle 1980:57 ; Lombardo 1973:121; Dyckerhoff 1986:214; Sanders 2000:360) ; admirada por los primeros europeos (Conquistador Anónimo 1986:141 y ss.; Díaz del Castillo 1968 I: 280; Aguilar 1954: 50) originarios, la mayor parte de ellos, de miserables pueblos y aldeas<sup>25</sup>.

A principios del siglo XVI, antes de llegar los europeos: "*Tendría la ciudad pasadas cien mil casas y cada una casa era puesta y hecha encima del agua, en unas estacas de palo, y de casa a casa había una viga*"Aguilar 1945:51 (Gómara 1966 II:147; Calnek 1974:52-53). Hay que tener en cuenta y no olvidar que al iniciar su ciudad "*les Mexica étaient partis de rien*". (Gruzinski 1996:189 y 203).

Quando vinieron a llegar los chichimecas, los chichimecas de Culhuacán, fue cuando (los mexica) habían compuesto al pie de los nopales no más sus pequeños jacales de caña que habitaron. C. Aubin 1963:41 (49).

La Crónica Mexicayotl (1949:67 y 73) y otras fuentes relatan la incertidumbre de los inicios de la vida sedentaria de los mexica: "*pusieron así la raíz del poblado aquel: casa y templo de Huitzilopochtli; y el oratorio era bien pequeño*". Algo más seguros comienzan a consolidar la aldea con nuevas construcciones, signo e intención de quedarse en aquel lugar, a pesar de la presencia de una constante inseguridad porque "*estaban y edificaban en sitio ajeno, que aquel en que estaban caía en los términos de Azcaputzalco y los de Tezcuco, porque allí se dividían las tierras de los unos y de los otros*". (C. Ramírez 1944:38). Tezozomoc (1944:16) y Gruzinski (1996:207) llegan a una semejante conclusión<sup>26</sup>. La aldea de humildes jacales y pobre adoratorio pronto se amplía con un sencillo *tlachtli* (juego de pelota).

"¡Oh hijos míos "cortemos" el "Tlachtli", establezcamos modestamente el"tlachcuitetelli" pequeño, así como nuestro "tlalmomoztli" allá donde viéramos al águila. Códice Mexicayotl 1949:67.

---

<sup>25</sup> Hay que recordar además, que la mayor parte de estos españoles procedía de pequeños pueblecitos y que, por tanto, nunca habían visto tanta gente junta. Toledo la mayor ciudad española no llegaba a los cuarenta mil habitantes; Madrid era una aldea de cinco mil, mientras que la gran Tenochtitlan se acercaba a los trescientos mil, Tezcoco a los ochenta mil e Ixtapalapa como ya se dijo a veinte mil. Gurriá Lacroix 1968:44.

<sup>26</sup> Aunque tal vez no se manifiesta en estos breves párrafos es necesario meditar sobre las circunstancias y el origen de la ciudad, para comprender su extraordinario desarrollo.

Pasados dos años, con la finalidad de enraizar más en aquel lugar se proponen consolidar la parte pantanosa de la isla, y construir un templo más digno a Huitzilopochtli (Tezozomoc 1944:16). Para conseguirlo deciden comprar a los pueblos de tierra firme el material que les hace falta. (C. Ramírez 1944:39) :

¡Compremos pues piedra y madera con lo que se da en el agua! el pez, el renacuajo, la rana, el camaroncillo, el "aneneztlí", la culebra acuática, la mosca acuática, el gusanillo lagunero, y el pato, el "cuachil"... E inmediatamente fueron a vender y a comprar, regresaron luego y tomaron piedra y madera... Crónica Mexicayotl 1949:72-73.

Con la intención de consolidarse en aquel lugar emprenden la construcción del nuevo templo, tal vez cubriendo el anterior como era costumbre en Mesoamérica. Atentos siempre a la mayor magnificencia que les era posible, en aquellos momentos de pobreza e incertidumbre sobre su inmediato futuro, en los pobres y desolados islotes<sup>27</sup>. Insistimos, lugar que no quieren abandonar porque es el que les ha escogido su deidad máxima para establecerse definitivamente. Con el material comprado:

...comenzaron a hacer el templo de su dios lo mejor que pudieron, cubriéndolo de madera, y poniéndole por de fuera sobre las tapias de tierra, una capa de piedras pequeñas revocadas con cal, y aunque chica y pobre la ermita quedó con esto con lustre y algo galana. Códice. Ramírez 1944:39.

Hemos de tener presente que en los inicios de una comunidad sedentaria o la conversión de una villa en centro urbano las estructuras "monumentales" civiles y religiosas, principalmente estas últimas, conforman el núcleo central del nuevo orden comunitario y urbano<sup>28</sup>.

## Se inicia la traza de la nueva ciudad

E inmediatamente fueron a vender y a comprar, regresaron luego y tomaron piedra y madera, aquélla era pequeñita y ésta delgadita y al punto cimentaron con ellas, al borde la cueva; pusieron así la raíz del poblado aquél. Crónica Mexicayotl 1949:73.

La aldea crece en número de casas y habitantes, hasta que en la isla comienza a escasear el terreno disponible para poblar (Durán 1967 II:55 y 66). Los tenochcas deseosos de obtener más suelo edificable y cultivable comienzan a ocuparle espacio a la laguna (Bernal 1965; 10). Al principio consolidan peque-

---

<sup>27</sup> ...el templo era, en este sentido, el recorte y demarcación primera o primigenia de lo que de este modo se fundaba: la ciudad. Trias 2000:15.

<sup>28</sup> És per això que al centre geomètric o simbòlic del nou espai que esdevindrà una ciutat s'alça el temple o el palau reial, que marquen una transformació institucional del poder. Wunenburger 2000:20.

<sup>29</sup> ...empezaron los mexicanos a edificar la ciudad de México y hacer chozas y casas pajizas encima de albarradas, porque, como queda dicho, todo era una gran laguna llena de grandes cañaverales, y juncales, y espadañas. Durán 1967 II:55.

ñas superficies lacustres entre los islotes, y otras pantanosas cercanas al lago con abundancia de tulares y cañaverales<sup>29</sup>. Con más conocimientos, mejor técnica y materia prima imitan el sistema de chinampas utilizado en diversas localidades a orillas del lago (Códice Mexicayotl 1949: 38)<sup>30</sup>. Es ahora cuando aparece una primera mención acerca de la consolidación del espacio lacustre o pantanoso, y del sistema de cimentación (pilotes) de los edificios de la futura ciudad (Códice. Mexicayotl 1949: 73).

...luego fueron poco a poco haciendo plancha para el cimio y sitio de su ciudad encima del agua, hincando muchas estacas, y echando tierra y piedra entre ellas.... cegada gran parte de la laguna con las planchas y cimios para la ciudad... C. Ramírez 1944:39.

De esta manera los tenochcas van consolidándose en aquel el lugar. Para asegurar una mínima permanencia y enraizar en el nuevo asentamiento prosiguen con la caza y recolección de diversos productos alimenticios cercanos a los islotes. Economía que todavía conforma la base de su subsistencia. Ellos, como nadie, saben como recoger, cazar y conservar en abundancia aquellas provisiones (Códice Mexicayotl1949:7; Códice Ramírez1944:39; Gruzinski 1996:210). Al mismo tiempo, van aumentando y consolidando sus conocimientos sobre nuevas plantas y sistemas agrícolas utilizados por los pueblos de su entorno. Para asegurar su presencia en el Anáhuac, y garantizar más aún la estabilidad del pueblo, se prestan como mercenarios en algunas de las poblaciones de tierra firme. Además, los alimentos sobrantes de la caza, recolección y pesca obtenidos con un extraordinario esfuerzo, trabajo y dedicación los iban a intercambiar. El fruto de su laborioso y poco rendible trabajo lo canjean en los mercados próximos de tierra firme, por materia prima (madera, algodón) o artículos de primera necesidad tales como agua potable, maíz, frijoles, chile y otros productos inexistentes en su reducido espacio.

las mujeres de los mexicanos iban al mercado de Xochimilco a vender pescado, ranas, *axayacatl*, moscas del agua salada, *izcahuitle*, *tecuittatl* y otras cosas salidasde la laguna, y patos de todo género. Tezozomoc1944: 62

Al poco tiempo de fundada aquella pequeña aldea los mexicas se dedican a reunir una gran cantidad de peces, secándolos o ahumándolos y muchos otros alimentos propios de zonas húmedas y pantanosas. Productos comestibles poco utilizados por los pueblos agricultores, pero los tenochca, no siendo agricultores experimentados, conocen desde siempre los sistemas más adecuados para obtenerlos en cantidades suficientes y, las técnicas de conservación para preservarlos. Todo lo hacen con el fin de trocarlo por piedra, madera y otros materiales que carecen en el desolado islote.

---

<sup>30</sup> Tenemos conocimiento que en una fecha tan temprana como 1382 una inundación destruye diversas chinampas de la reciente fundada aldea. Calnek 1974:49.

Su finalidad es la de construir más obras públicas como fue el primer templo y juego de pelota, o la consolidación de partes pantanosas a orillas del islote para ampliar la superficie habitable y cultivable

...La urbanización implicó la rápida extensión del espacio residencial por la construcción de plataformas artificiales sobre el lecho poco profundo del lago de Texcoco y posiblemente necesitó la canalización y drenaje parciales de áreas pantanosas e inundadas. Calnek 1974:23-24

Ampliación que pronto evoluciona hacia la construcción de más chinampas (C. Ramírez 1944:39). Todas estas mejoras se realizan con la finalidad de obtener una residencia más digna, segura y estable. Y con las chinampas iniciales alcanzar una mínima garantía de subsistencia por medio del extraordinario sistema de agricultura intensiva. Otro muy importante es el problema del agua potable<sup>31</sup>

Acabadas estas y otras sencillas mejoras es con la firme decisión de establecerse en aquel lugar, como queda referido. Para asegurar de, manera provisional, el suministro de agua potable improvisan un burdo acueducto con madera y piedras desde tierra firme a la isla, pero pronto quedó inutilizado.

Al poco tiempo de esta pequeña coyuntura de ajeteo constructivo de nuevo Huitzilopochtli habla a uno de sus sacerdotes, para que se diera un paso más en el asentamiento de su pueblo, en el lugar por él escogido. Una vez colocado el germen, la semilla de la futura ciudad. *“una noche habló Huitzilopochtli a uno de sus sacerdotes y ayos de esta manera”*:

“dí a la congregación mexicana que se dividan los señores cada uno con sus parientes, amigos y allegados en cuatro barrios principales tomando en medio la casa que para mi descanso habéis edificado, y cada parcialidad edifique en su barrio a su voluntad”. Códice Ramírez 1944:39.<sup>32</sup>

Con la división del espacio edificable en cuatro amplios *campan*, *hueicalpulli* o “barrios grandes” se inicia y, al mismo tiempo, se define la traza de la futura ciudad (C. Mexicayotl 1949:74-5; Durán 1967 II:50; Ramírez 1944:39; Tezozomoc 1944:19)<sup>33</sup>. Al poco tiempo su dios de nueve les habla a través de los teomamas<sup>34</sup>. Les ordena que se repartan las deidades *“que él les señalase”*. Con esta orden los dirigentes de cada uno de los cuatro *campan* dividen el espacio interior en barrios más pequeños. A la cabeza de cada uno colocan un *Calpul-teteo* “dios secundario”. (Durán 1967 vol.II.:50). Esta nueva división afianza la traza de la ciudad y se distribuye la población de acuerdo con su ascendencia.

---

<sup>31</sup> En la elección como tlatoani a Huitzilhuilitl(1392) se le recuerda: *que tengas cargo del agua, y de la tierra de este tu reino, metido entre esta aspereza de cañaverales carrizales y juncia...no pienses que estás en este lugar a descansar sino a trabajar... bien sabes con cuenta mísera y pobreza reinó tu padre.*Durán 1967:62-63.

<sup>32</sup> *Els mites fundadors no són pas arcàdies ni paradisos perduts.Són finalment gestos de voluntat, de poder.*Ramonedà 2000:8

...y así cada barrio de estos cuatro principales se dividió en muchos barrios pequeños conforme al número de los ídolos que su dios les mandó adorar los cuales se llamaban *Capultetes*, que quiere decir *dioses de los barrios*. C.Ramírez 1944:39.

Esta distribución del espacio de una comunidad por medio de barrios forma parte de uno de los elementos más significativos del urbanismo precolombino de Mesoamérica. Tal vez, lo inician los olmecas en las tierras bajas con un sistema de *barrios dispersos*. Procedimiento que siglos después en el Altiplano Central Teotihuacán convierte en barrios compactos (Millon 1981:210; Sanders 2000: 350).

Un grupo conforme con la propuesta de la deidad, pero disconforme con la manera de hacerla efectiva se va (Durán1967, II:50). Marcha con sus adeptos y buscan un nuevo asiento. Lo encuentran pasada una laguna interior del islote, lugar en el que había un montón de arena que llaman *Tlatelolli*. A la nueva aldea le ponen el nombre de *Tlatelulco* que quiere decir *lugar de terraplén*. (Ramírez 1944: 40).

cuando ya tenían trece años de estar los mexicanos ancianos dentro del tular donde se yergue el "tenochtili" se dividieron los mexicanos en cuanto vieron un montículo que había dentro del tular y del carrizal, llamado "xaltliloli" (montículo arenoso) ; y luego en el año 1-casa, en "1337", fué cuando fueron allá los ancianos mexicas; y ahora denominamos Tlatelolco Santiago. Crónica Mexicayotl 1949:75.

## Una insignificante aldea se convierte en una gran ciudad

En 1520, avec ses trois cent mille habitants, la ville mexica était probablement la plus grande cité du monde. Gruzinski 1996:189<sup>35</sup>

Antes de entrar en el "interior" de la ciudad para analizar y profundizar en su traza, insinuada con anterioridad, es bueno reflexionar sobre el porqué Huitzilopochtli -en realidad los cuatro *teomamas*- escogen aquellos desolados islotes para establecer y asentar a los aztecas de manera definitiva. Porqué durante más de doscientos años de dura e interminable peregrinación por muchos lugares, más aptos para asentarse que el elegido, escogen aquellos parajes exigüos, magros, y desolados del lago de Texcoco (Sahagún 1956, III:213)<sup>36</sup>. Se trata de un islote grande y varios de pequeños, rodeados de pueblos que los sujetan, humillan o repudian su presencia (Sahagún 1956, III:214; Durán 1967,

---

<sup>33</sup> Habla Quauhtloquetzqui:*Hermanos, ya es tiempo que os dividáis un trecho unos de otros, en cuatro partes, cercando en medio el templo de Huitzilopochtli y nombrad los barrios en cada una parte.* Tezozomoc 1944:17.

<sup>34</sup> Estos sacerdotes con frecuencia simulan y fingen hablar con Huitzilopochtli. Crónica Mexicayotl 1949:71.

<sup>35</sup> Algunos investigadores creen que no se alcanza esta cifra. Pero a pesar de ello: *sólo cuatro ciudades europeas, París, Nápoles, Venecia y Milán pasaban de 100, 000 habitantes pasaban por bien poco. Ninguna ciudad española llegaba a esta cifra, ni siquiera a una mucho menor.* Bernal 1965:6-7. Soustelle 1984; 27.

<sup>36</sup> Parece ser que la fecha de salida de los aztecas de Aztlan fue el año 1111 (Davies 1973:253) .

II:50; C. Mexicayotl 1949:31; Bernal 1965:4), y, una vez más o menos aceptados, les cobran onerosos tributos (Durán 1967 II:67). Su nuevo entorno a diferencia del que estaban acostumbrados, vagando por la frontera norte de Mesoamérica, es una zona fértil muy poblada con una remota tradición cultural que ellos en parte conocen, pero a la que aún, en este momento, no se integran del todo<sup>37</sup>

Algunos etnohistoriadores se han planteado la cuestión acerca de la acertada, en cierto modo lógica, y hasta cierto punto adecuada, elección de aquel lugar. Al principio, un espacio destinado a esconderse de la persecución por el señor de Culhuacán y, tal vez, descansar y asentarse con carácter temporal una etnia de características nómadas y en apuros (Bernal 1965:16). Desde hacía tiempo perseguida y expulsada de todas partes, como era la realidad en aquel momento de su desgraciada realidad.

y viniendo por su camino en muchas partes no los querían recibir, ni aún los conocían, antes les preguntaban quienes eran y de donde venían, y los echaban de sus pueblos. Sahagún 1956.III:213

Lo poco razonable de aquella coyuntura, de trágica huida y constante inestabilidad, es la de escoger aquellos magros islotes para establecerse de forma definitiva. Y, además, con el propósito de fundar en aquel lugar, sin ninguna posibilidad de crecimiento, continua permanencia y durable supervivencia, un asiento estable, hasta convertirlo en la ciudad más grandes de su tiempo (C. Mexicayotl 1949:26 Bernal1965:6-7). Tal vez la abundancia de productos silvestres les ayuda a tomar la extraña decisión (C. Mexicayotl 1949:72). Hay que tener en cuenta que su entorno socio-político no es el más apropiado para que un pueblo con una economía cazadora-recolectora tomara un propósito de esta índole.

Otros investigadores alaban de los *teomamas* la oportuna, estratégica situación y precisa elección de aquellos islotes pobres y desolados, para asentarse de forma definitiva. Lo más sobresaliente es el de intuir en aquel yermo lugar el sitio más idóneo para fundar una aldea, con el propósito de convertirla en el asiento definitivo de un pueblo que tal vez nunca había sido sedentario hasta aquel momento y, al poco tiempo, transformarlo en una comunidad urbana<sup>38</sup>. Lo extraordinario es que una etnia "cazadora-recolectora" en unos cuantos decenios, por medio de un enorme y constante esfuerzo, convierta una pobre e insignificante aldea en una de las ciudades más grandes y prósperas de su tiempo. Además, lo consiguen en un lugar, por sus rasgos geográficos, totalmente inadecuado para levantar una comunidad urbana de su amplitud y características;

---

<sup>37</sup> Unos siglos antes la ciudad de Teotihuacan, a pocos kms. de Tenochtitlan, alcanzaba los 200.000 habitantes.

<sup>38</sup> Los mismos aztecas reconocen su pobre y desventurado origen chichimeca. Más adelante para ocultar este origen Itzcoatl manda destruir toda la documentación sobre ellos que se guardaba en el *Amoxpialoyan*.

como lo sigue siendo, en la actualidad con sus más de veinte millones de habitantes.<sup>39</sup> Por supuesto que, de acuerdo con el histórico mito, el lugar lo escoge una deidad y les promete un gran esplendor, hasta convertir aquella aldea en la capital de una singular cultura. Fama que, por desgracia, resultó ser demasiado efímera (Bernal 1965:4)<sup>40</sup>.

La ciudad a la llegada de los europeos contaba con una extensión de 10 a 15 km<sup>2</sup> (Calnek 1974:22; Bernal 1965:6; Sanders 2000:360). Hoy día con los mismos defectos geográficos, conflictos y desequilibrios sociales, y con semejantes deficiencias de sísmica inestabilidad e inundaciones, acude a poblarla gente de todas partes, hasta convertirse en la ciudad contemporánea, como lo fue la precolombina, la más grande del mundo. Como ocurre hoy, en época precolombina su fama se difunde por todas partes:

...hacían sus hechos tan bien que enchían su ciudad de gente de los comarcanos y atraían las naciones, hinchando su ciudad, avicinándolos en ella y emparentándose, por vía de casamientos, Durán 1967 II:66

Pero hay que tener en cuenta que *Tenochtitlan*, todavía una aldea, nace con el designio divino de convertirse en una próspera población y la capital de un extraordinario "imperio" (C. Mexicayotl 1949:3; Bernal 1965:4). El simbolismo del lugar escogido y la traza inicial nos orientan hacia este destino (C. Ramírez 1944:38; Durán 1967, II:44). Debe tenerse presente que en cualquier parte del Mundo Antiguo, si no es por expresa intención de un pueblo ya urbano, la evolución de una localidad en comunidad urbana se convierte en un difícil propósito y, sobre todo, en un largo proceso de herencias culturales y de constantes avances tecnológicos (Childe 1956:99; Davis 1955: 430; Margueron 2000:34 y ss.). Situación que de acuerdo con las crónicas de los siglos XV y XVI no se daba entre los aztecas, pero, de nuevo, es bueno recordar que se encontraban rodeados de pueblos con una antigua tradición urbana.

La aldea de Tenochtitlan nace, en teoría, sin la herencia de un patrimonio cultural capaz de integrarla de inmediato a un medio urbano, pero los aztecas saben aprovechar de manera extraordinaria el ambiente cultural de su entorno para lograrlo (Gruzinski, 1996:203; Bernal 1965:5). El pueblo que hace grande la ciudad es, de acuerdo con las crónicas, chichimeca (Gruzinski 1996:203). Pero, una de las mayores ventajas que propicia el inmediato esplendor de los mexicas es el férreo e incuestionable deseo de ser lo que fueron. La de saber crecer, acoplarse, aprovechar y abrirse paso en el interior de una formidable envoltura cultural, en buena parte, ajena a su idiosincrasia (Durán 1967 II:66; Soustelle 1984:24). Otra es el aliento divino que les daba fuerza para seguir adelante, y el de estar convencidos que su destino era el de convertirse en *El Pueblo Sol*, junto

---

<sup>39</sup> Jacques Soustelle(1984:24) comenta:*Del miserable villorio de chozás dispersas entre juncos, a la resplandeciente metrópoli del siglo XVI ¡qué camino se ha recorrido!*.

<sup>40</sup> Huitzilopochtli les dijo desde un principio a los aztecas: *y por tanto os digo en toda verdad que os haré señores, reyes de cuanto hay por doquiera en el mundo..* en Bernal 1965:4. Durán 1967 II:48.

con la promesa de su deidad suprema: transformar aquella pequeña aldea en la capital del mundo, y de un pueblo guerrero por excelencia desbordante de riquezas (C. Ramírez 1944:37; Durán 1967 II:31; Bernal 1965:4) <sup>41</sup>.

\* \* \*

Es fácil comprobar que las fuentes precolombinas y las crónicas occidentales nos hablan, con bastante insistencia, de aquellos islotes como un espacio pobre y pantanoso, de escasa o nula utilidad para pueblos de tradición agrícola<sup>42</sup>. Sin lugar a duda lo eran, pero aquella improductividad e inospitabilidad comportaba ciertas ventajas. Los mexicas necesitados de un sitio, en apariencia provisional para descansar y restablecerse, iban de inmediato a explotar su localización y abundantes recursos de características lacustres con un extraordinario acierto (C. Mexicayotl 1949:72-3).

Como en la mayor parte de las zonas pantanosas aquellos insignificantes islotes y sus cercanías eran unos espacios con abundante pesca, caza y recolección. Ideales para asentarse temporalmente un pueblo que desde hacía muchísimos años, en realidad siglos, llevaba una subsistencia y una forma de economía básicamente cazadora-recolectora; a pesar de los conocimientos de agricultura que se les atribuye, y parece ser conocen desde que salen de su mítica *Aztlán*<sup>43</sup>. Aptitud y conocimientos que incrementan y consolidan al entrar en contacto con los pueblos del Altiplano. Comunidades con las que tratan y contratan con especial interés y extraordinaria eficacia.

En aquellos desventurados espacios abunda la caza entre los carrizales, copiosa pesca en las aguas poco profundas, junto con plantas acuáticas aprovechables para diversas finalidades, algunas de ellas comestibles; además de pájaros y anfibios entre los tulares. Y si deciden establecerse de forma definitiva la posibilidad, pero de escaso alcance, de desarrollar alguna forma de agricultura que ya practican, cuando les es factible, como complemento de su dura subsistencia (C. Mexicayotl 1949: 27). Así mismo, observando los pueblos de tierra firme, cuentan con la posibilidad de convertir unos espacios pantanosos y poco profundos cercanos a los islotes, que a nadie interesa, en prósperas chinampas.

Hay que tener en cuenta que la falta de superficie para la agricultura no era preocupante, a pesar de que había la posibilidad de ganarle espacio a la laguna con la construcción de chinampas. La etnia azteca, insistimos, nunca fue un pueblo, hasta su "sedentarización" definitiva, de economía agrícola, a pesar de

---

<sup>41</sup> El Conquistador Anónimo(1986:87) nos recuerda que la etnia azteca "*es gente belicosa y con mucho atrevimiento se enfrenta a la muerte.*"

<sup>42</sup> A la llegada de los aztecas había en el islote una pequeña comunidad que no desplazan, pero absorben.

<sup>43</sup> *La comida que traían era maíz, frijol, calabaza, chile, jimite y miltomate, que iban sembrando y cogiendo en los tiempos y partes que descansaban y hacían asiento.* Tezozomoc 1944:8.

practicar rudimentarias formas de agricultura cuando era factible. Tampoco el escaso espacio disponible de aquellos islotes se prestaba para iniciar una base de subsistencia de estas características (Lombardo 1973:103) <sup>44</sup>. Durante los largos años de constante andar la mayor parte de su alimentación gira en torno de la caza, la recolección y el pillaje, cuando era factible<sup>45</sup>. Al sententarse, esta última ascendencia convierte a los aztecas, primero, en un pueblo mercenario por imperiosa necesidad, y al poco tiempo en guerrero con una economía orientada hacia la obtención de tributos, y la protección de un extraordinario comercio, como era tradicional en el desarrollo de la mayor parte de los pueblos de Mesoamérica (Gruzinski 1996: 215; Guzmán 1989:192) <sup>46</sup>.

No debe olvidarse que a partir de la conversión del espacio lacustre en productivas chinampas, y la conquista de lugares de tierra firme con antigua población agrícola, la agricultura se convierte en un aspecto muy relevante de su economía, pero tal vez no era ni suficiente ni la deseada. Su presencia y permanencia es, por supuesto, indispensable en la economía del Mundo Antiguo (Sanders 2000:360) <sup>47</sup>. Se ha discutido sobre la agricultura en la economía del pueblo mexicana, y muy en especial de las chinampas para abastecer la ciudad de Tenochtitlan (Calnek 1974:11). Parece ser que la mayor parte de los productos agrícolas no procedían de las chinampas, sino de las zonas ocupadas de tierra firme.

El tamaño extremadamente pequeño y la distribución limitada de las chinampas urbanas refuta de modo concluyente las reconstrucciones del modelo de conjunto urbano que supone que el cultivo local de chinampa desempeñó un papel económico capital durante los tiempos anteriores a la Conquista. Calnek 1974:50

\* \* \*

Los teomamas son concientes las escasas ventajas que les proporciona el lugar escogido por Huitzilopochtli. Pero presionados por la experiencia acumulada y transmitida por muchos años de andar sin rumbo, junto con el cansancio del pueblo de tan larga peregrinación, se dan cuenta de la presencia de algunas

---

<sup>44</sup> Azcapotzalco y Tlacópan "situadas ambas a orillas de la laguna, aunaban a su actividad lacustre una gran riqueza agrícola, por la extensión y calidad de las tierras que poseían, aunque las mejores fueron repartidas entre los capitanes aztecas cuando sojuzgaron ese señorío". C. Mexicana en González Aparicio 1973:84.

<sup>45</sup> ¿qué gentes son éstas? ¿de dónde vinieron? Porque parecen gentes remotas, alborotadores, malos, belicosos. Tezozomoc 1944:11.

<sup>46</sup> Muchas fuentes recalcan la gran importancia del comercio y la manufactura, el ingreso de tributos y el ingreso de las regiones agrícolas localizadas en los territorios conquistados. Calnek 1974:50.

<sup>47</sup> González Obregón 1966:28; Gruzinski 1996:304. "A striking feature of the aztec countryside was the large rural population." Smith 1992:7. A third factor was the unusual productivity of, not only chinampa agriculture, but irrigation farming, based on permanent water sources on the lake shore plains. Sanders 2000:370.

posibilidades de permanencia definitiva en aquellos islotes dignas de tener presente. Por ejemplo, las relaciones comerciales y de comunicación con las poblaciones vecinas de tierra firme, y el resto de la Cuenca, es posible realizarlas de manera fácil, ágil y con más asiduidad por medio de un adecuado sistema de embarcaciones. Procedimiento de relación y comercio que tal vez conservan un lejano recuerdo de su legendario origen, con el que se sentirían todavía identificados<sup>48</sup>

La utilidad de esta forma de comunicación y comercio es muy importante en una civilización en la que no existen animales de carga, ni de tiro; y en donde la rueda es conocida desde muy antiguo, pero no se utiliza para finalidades de transporte, a pesar del complejo comercio mesoamericano. Cualquier producto fuera manufacturado o materia prima tenía que transportarse a pie cargándolo los *tamemes* (cargadores profesionales) sobre sus espaldas (Salinas 1995:117; Guzmán 1989:192; Sanders 2000:355) <sup>49</sup>.

Ya he dicho que en aquella ciudad rodeada por el lago salado hay abundancia de todas cosas, a pesar de que sus moradores no tienen bestias de carga, ni mulos, asnos o bueyes que arrastren carros o carretas. Muchos preguntarán con razón de qué procedimiento se valen para el transporte, en especial de las enormes vigas, de las piedras necesarias para la construcción de sus edificios y otras cosas así. Sépase que todo se acarrea a hombros de esclavos. Mártir de Anglería 1965 vol.II:497

Desde un principio los productos de intercambio, con sede en el nuevo asiento, junto con otras relaciones de Tenochtitlan con aquel pequeño-gran mundo de su entorno, el *Anáhuac*, contaban con la gran ventaja de llevarse a cabo con los característicos *acallis*<sup>50</sup> de forma cómoda, rápida, eficaz y económica (Bernal 1965:15; Bataillon 1973: 11; Sanders 2000:370).

Había en México muchos *acablis* (acallis) o barcas para servicio de las casas, y otras muchas de tratantes que venían con bastimentos a la ciudad, y todos los pueblos de la redonda, que están llenos de barcas que nunca cesan de entrar y salir a la ciudad, las cuales eran innumerables. En las calzadas había puentes que fácilmente se podían alzar; y para guardarse de la parte del agua eran las barcas que digo, que eran sin cuento, porque hervían por el agua y por las calles. Motolinía 1941:214.

Además, el lugar escogido por el hecho de ser isla constituye una protección en una región densamente poblada, conflictiva y muy fraccionada desde el

---

<sup>48</sup> Aunque el tiempo de su prosperidad en aquella no era llegado, y ellos estaban muy apartados y encogidos, por la mucha más libertad y provisión que las demás gentes, y naciones que de ellos estaban cercados, tenían y, aunque afligidos, no se mostraban perezosos ni flacos, antes se ejercitaban en hacer barcos, y en las cosas de la laguna. Durán 1967 II:66.

<sup>49</sup> Había ejércitos de cargadores, las rutas estaban perfectamente organizadas, y por cada jornada había un caserío o bien una casa muy grande. Estaban mediadas las distancias de las jornadas para la capacidad del cargador, y también estaba medida la cantidad de carga. Guzmán 1989:192.

<sup>50</sup> Había más de 200.000 embarcaciones al llegar los europeos a la ciudad de México (Gómara 1966:150).

punto de vista político (C. Ramírez 1944: 38; Duran 1967 II:49). El agua comporta diversas ventajas y beneficios estratégicos puesto que separa, protege y aísla (Lombardo 1973:47)<sup>51</sup>. Pero al estar la futura ciudad-isla en una zona en la que confluyen varios señoríos convierte su localización en un arma de doble filo; beneficiosa por un lado, ya que facilita el intercambio, pero, por el otro, perjudica la proximidad de varias ciudades y señoríos en tensión constante (Gómara 1966:150). La crónica Mexicayotl (1949:67) nos muestra esta situación favorable para algunas circunstancias y muy incómoda en otras, cuando nos cuenta que aquella: “*es la tierra de los tepanecà, del azcapotzala, y pues la tierra del àculhuacà encontrándose en el lindero de los culhuacanes, por lo cual sufrían muchísimo*”.

Asimismo el agua no obliga la localización de límites precisos, estrictos, ni permite la presencia de fronteras materiales con los señoríos vecinos siempre en permanente pugna (Lombardo 1973:102). El asiento azteca con la ventaja de ser isla evita los roces entre pueblos vecinos en continuas tendencias expansionistas. El hecho de no tener frontera física con ellos facilita la neutralidad, los pactos y alianzas.

Habría que meditar hasta que punto los sacerdotes de Huitzilopochtli se dan cuenta de las ventajas de este nuevo asiento; localizado en una región muy rica, pero también muy conflictiva, como era el Anáhuac de aquel tiempo con sus continuas tensiones político-económicas y geografía tan peculiar

También es necesario reflexionar en que medida el lejano recuerdo del legendario lugar de salida influye y condiciona la elección del nuevo asiento (C. Mexicayotl 1949:32). Debe analizarse si se escogen aquellos espacios como consecuencia de una imperiosa necesidad de descanso temporal, o se identifica con una lejana añoranza del primitivo origen. Quizá se elige el “desafortunado” lugar tan sólo por ser fieles a una lejana y ancestral tradición; constantemente presente durante su singular comportamiento nómada<sup>52</sup>. También existe la posibilidad que la mítica Aztlán no haya existido nunca.

Podría tratarse de una invención posterior al asentamiento en el lago de Texcoco<sup>53</sup>.

Al principio quizá se trata de un refugio temporal al que los aztecas recurren por cansancio; desdichada fatiga e imperiosa necesidad, consecuencia de la precipitada salida de Tizaapán. Tal vez las experiencias que habían adquirido en su andar durante siglos, por tierras extrañas y conductas culturales ajenas a su tradición, les hizo adoptar la drástica solución del asentamiento definitivo, como

---

<sup>51</sup> *Se hicieron fuertes tomando por murallas y cerca las aguas y enboscadas de los tules y carrizales.* Códice Mendoza 1992, IV:7

<sup>52</sup> *Recuerdese que en Coatepec Huitzilopochtli les ordena convertir un espacio en lago con una isla enmedio.” Porque les quería mostrar la semejanza de la tierra y el sitio que les había prometido.”* Durán 1967 II:32.

<sup>53</sup> Gruzinski 1996:205; Gussinyer 1984:47; Krickeberg 1961:42.

les ocurre a otros grupos chichimecas asentados con anterioridad en mismo el Anáhuac (Bernal 1959:93).

Lo cierto es que los aztecas una vez establecidos de manera definitiva en aquellos islotes del lago de Texcoco, les ayuda el rápido progreso su tradicional austeridad; su legendaria religiosidad, su disciplina, respeto y obediencia hacia los dirigentes de la etnia, junto con su férrea consagración al trabajo. Dedicación que tal vez aligeran, más adelante, al venir tiempos mucho mejores.

Son éstas las gentes más devotas y más observantes de su religión de cuantas naciones ha creado Dios. Conquistador Anónimo 1986:131.

Por el hecho de haber sido un pueblo nómada, por muchos años, estaban siempre preparados para cualquier confrontación bélica. Listos para emprender constantes escaramuzas, frecuentes pillajes, continuos desasosiegos; en fin dispuestos para una lucha casi permanente con el entorno, para mantener una precaria subsistencia junto con el sacrificio en cada momento de su existencia<sup>54</sup>.

Empero, juntamente empavesaban sus barcos y canoas, y se ejercitaban en las cosas de la guerra, por agua, entendiendo en adelante les sería menester estar ejercitados en el tal menester. Durán 1967 II:66.

Asimismo, hasta ahora, su movilidad tradicional no les permite ni aconseja, más bien les impide, la acumulación de riquezas, la ambición territorial y el envanecimiento de una clase privilegiada. El mexica estaba continuamente organizado y preparado para cualquier contratiempo fuera guerra, rapiña, huida o saqueo. Siempre dispuesto a la escaramuza, la acción bélica, y como consecuencia al sacrificio e incluso la muerte, si era necesario<sup>55</sup>. Al llegar a la Cuenca de México a pesar de que la caza y recolección eran abundantes la rapiña continua siendo el corolario de su endémica pobreza<sup>56</sup>. Para suavizarla y disminuirla, de acuerdo con su idiosincrasia, se prestan como mercenarios a los señoríos cercanos.

Por la ambigüedad de las fuentes históricas, la mayor parte de la información que nos proporcionan las crónicas sobre los aztecas y su ciudad se muestran, con frecuencia, contradictorias (Guzmán 1989). A pesar de esta circunstancia son muy útiles, para iniciarnos en los primeros pasos de su emblemática pero efímera actividad en el complejo mundo cultural de Mesoamérica (Gussinyer 1984 :9). Son indispensables para profundizar en su asiento definitivo, y en el inmediato pero fugaz esplendor alrededor de su ciudad capital: México-Tenoch-

---

<sup>54</sup> *como jente osada y belicosa dieron principio a sus animos de preualecer sobre sus vezinos* (C.Mendoza 1992, IV:7); C. Mexicayotl 1949:31). Además sus tempranas victorias les dan estabilidad (Gruzinski 1996:201) .

<sup>55</sup> *Es gente muy belicosa y que con mucho atrevimiento se enfrenta a la muerte.* Conquistador Anónimo 1986:87

<sup>56</sup> Otros pueblos chichimecas como ellos no alcanzan los resultados de los tenochca.

titlan. Población utilizada como centro de su actividad bélica, cultural y religiosa. Primer refugio de su breve historia y último baluarte de la precipitada y bárbara destrucción; hasta convertirse en uno de los pueblos más enigmáticos de la América antigua<sup>57</sup>

...es necesario, para entender Tenochtitlan, recordar en primer lugar cual fue el ambiente en el que se fundó y en el que vivió... En realidad, ya para finales del siglo XVI prácticamente no queda nada de la ciudad azteca. Bernal 1965:1.

## La traza de México-Tenochtitlan

On ne peut saisir l'évolution de la capitale hispanique sans tenir compte du rayonnement de l'altepeltl mexicana. Gruzinski 1996:191.

Al tratar de profundizar en la investigación de la *tollan* Tenochtitlan, en su aspecto urbano-arquitectónico, es necesario tener en cuenta que con la invasión española la ciudad fue totalmente arrasada, sobre todo el área central, el de mayor ajetreo urbano y calidad constructiva (Gruzinski 1996:226; Gurría 1968:50; Bernal 1965:1); hasta llegar al extremo de considerar necesario refundarla en otro lugar, pero las primeras autoridades virreinales no lo permitieron (Gibson 1967:377; González O. 1966:23)<sup>58</sup>

Del campamento de Cortés, en las rampas del Ajusco, en Coyoacán, bajan los españoles y aliados, que removían los escombros, destripaban las tumbas, desbarataban los templos y rebotaban las acequias en Tenochtitlan y Tlatelolco, y en medio de los miasmas de muerte que saturaba la atmósfera de aquel espantoso matadero, pasaban los días interrogando a los cadáveres y las ruinas; aquellos hombres daban tormento a la muerte... buscando siempre, se arrojaban sobre la riqueza viva, sobre la que respira y sufre; y se dieron a convertir a los indios en esclavos y a plantarles, en las mejillas y los muslos, los hierros candentes de las marcas. Justo Sierra 1957:61.

Consecuencia de aquel espantoso e inhumano desastre, para el análisis de la distribución urbana de la ciudad de México-Tenochtitlan contamos con escasos datos arqueológicos; algo de información etnohistórica y diversos vestigios conservados en la traza de la ciudad virreinal (Guzmán 1989; González Aparicio 1973)<sup>59</sup>. El nuevo asentamiento, para humillación del pueblo vencido, se esta-

---

<sup>57</sup> "Porque su venida de vuestro dios dice que no fue a hechizar, ni encantar las naciones, ni a traerlas en su servicio por esta vía, sino por ánimo y valentía del corazón y brazos, por el cual modo piensa engrandecer su nombre y levantar la nación mexicana hasta las nubes..." Durán 1967 II:31.

<sup>58</sup> "Mucho se vaciló para elegir el mismo sitio. Varios conquistadores opinaban que se fundase la nueva ciudad en Coyoacán; otros, que en Tacuba; y quienes que en Tezcoco." González Obregón 1966:23.

<sup>59</sup> Cuando vinieron los españoles y arrasaron la ciudad no pudieron construir sino sobre la anterior. Donde había una plaza siguió siendo plaza; donde había un templo, erigieron un templo, donde había un palacio, erigieron los españoles sus casas palaciegas, de suerte que la mente de traza española no es sino el trazo de la antigua ciudad de Tenochtitlan. Guzmán 1989:194.

<sup>60</sup> Nos comenta I. Bernal: Difícilmente encontraríamos en la metrópoli moderna alguno que otro resto de lo que fue la ciudad indígena. 1965:1.

blece sobre las ruinas del área más compacta, importante y monumental de la población anterior, destruyéndose de la manera más irresponsable lo poco que quedaba de la ciudad precolombina (Gruzinski 1996:226)<sup>60</sup>.

A pesar de la premeditada destrucción de los edificios y las fuentes históricas precolombinas (Icazbalceta 1947 vol.II:87-88); junto con la rápida evolución de la nueva ciudad, desde su refundición hasta nuestros días, es posible obtener algunas referencias sobre la primitiva traza de México Tenochtitlan<sup>61</sup>. De la información que proporcionan los cronistas, de aquel tan desgraciado acontecimiento, pueden extraerse diversos datos relacionados con la antigua traza y el orden urbano que la regía. Si a esta información juntamos algunos testimonios obtenidos de las poblaciones vecinas es posible reconstruir parte de su trazado precolombino (González Aparicio. 1973:81 y ss. Calnek 1974).

Nos damos cuenta que desde un principio, a partir de la construcción de la primera "ermita", se busca un orden para resolver el problema del asentamiento definitivo de la etnia azteca. Este germen de planificación urbana debería ser ajeno a la sensibilidad cultural del pueblo mexicana; puesto que, como se ha insinuado, a menudo se considera a los primeros tenochcas la prolongación de un pueblo de características chichimecas, a pesar de sus posibles rasgos "tamines" que traen consigo<sup>62</sup>.

Los aztecas se presentan en las crónicas como un pequeño pueblo guerrero, venido del margen septentrional donde la región habitada por campesinos alberga poblaciones de cazadores y recolectores guerreros (chichimecas). Bataillon y Rivière D'Arc 1973: 10.

No debe olvidarse que durante la peregrinación los aztecas, en sus temporales asentamientos organizan y reparten el espacio escogido, para establecerse de manera semejante al de los inicios de Tenochtitlan. Partían de la construcción de una sencilla estructura religiosa construida con materiales perecederos (*ayauhcalli*); enfrente se delimitaba un amplio patio destinado a la actividad comunitaria y, finalmente, los jacales-habitación se construyen alrededor de este esbozo de centro ceremonial.

La forma de asentamiento que propone Huitzilopochtli a través de sus sacerdotes, al tomar como punto de partida urbano "la ermita" embrión del centro

---

<sup>61</sup> Con la construcción del "Metro" para la ciudad de México, no se aprovecha la enorme cantidad de material obtenido. Se perdió una magnífica ocasión para investigar una buena parte de la etapa precolombina de la ciudad (Gussinyer 1979:83) . *"Most Aztec city-state capitals are now obscured by colonial and modern settlement, but available information permits some conclusions on their size and layout"*. Smith 1989: 456

<sup>62</sup> Es necesario recordar que: *los aztecas no eran en realidad sino herederos de una ya antigua tradición; cómo a través de Tula y los toltecas y de los pueblos sucesores inmediatos a ellos habían heredado ese patrón urbano de esta gigantesca ruina de Teotihuacán...* Bernal 1965:5.

<sup>63</sup> Durante la peregrinación, cuando los aztecas se asientan de forma temporal en un lugar lo hacen de forma ordenada. En Coatepec, por ejemplo: *asentados ya y puestos en orden sus tiendas, alrededor del tabernáculo, por orden de su dios y sacerdote les mandaban, unos a oriente, y otros a poniente, al mediodía y al norte...* Durán 1967 II:32.

ceremonial, se encuentra en el interior de una tradición cultural de características universales (Trías 2000:15). Hábito o costumbre con especial incidencia en las culturas amerindias (Durán 1967, II:49; Smith 1997: 7)<sup>63</sup>. En Mesoamérica este modelo de patrón de asentamiento, partiendo de la localización de la zona de habitación alrededor de los símbolos religiosos, parece ser que se inicia en el H. Preclásico de las tierras bajas (cultura olmeca), hasta alcanzar más adelante el Altiplano Central (Bernal 1968: 67y72; Stark 1997:277; Sanders 2000: 350).

En el área maya este germen urbano, fiel a las normas de asentamiento de las tierras bajas, se amplía, consolida y evoluciona de acuerdo con las directrices culturales de estas regiones (Bullard 1989). El Anáhuac podría ser la cuna de esta primera iniciativa urbana de Mesoamérica en las tierras altas, con la presencia de ejemplos tan antiguos como Cuicuilco y las fases iniciales de Teotihuacan (Bernal 1974: 223). Etapa que tal vez se relaciona con la fase Patlachique (200-0 a. C.).

Más adelante, entre la zona del templo (espacio sagrado) y la arquitectura doméstica del pueblo agricultor (espacio profano) se levantan unas primeras y rudimentarias estructuras públicas de orientación comercial, administrativa y privadas de una sencilla élite. El primer espacio (el templo) proporciona el alimento espiritual a la incipiente comunidad urbana y la última el sustento material. La intermedia (el epicentral ring de Chase. 1990:500) administra y fomenta la diversidad social de una naciente comunidad urbana. Quizá, nos encontramos con una regla muy generalizada del urbanismo en el mundo antiguo<sup>64</sup>

No será hasta el Clásico Temprano de Teotihuacán con la presencia de la avenida Este-Oeste y la Calzada de los Muertos (norte-sur), encontrándose con una compleja unidad de arquitectura profana, el Gran Conjunto, y otra de religiosa, el templo de la Serpiente Emplumada, que por primera vez en el Altiplano aparece una nueva norma urbana. Pauta que divide el espacio urbanizable en cuatro partes

Parece ser que el encuentro de grandes estructuras públicas con amplias y rectas calzadas, cruzándose en ángulo recto, se convierte en una de las características más sobresalientes del urbanismo mesoamericano de las tierras altas. De esta manera por primera vez en Teotihuacán se alcanza una distribución de la ciudad en cuatro grandes espacios. Algo semejante propone Huitzilopochtli, unos siglos más adelante, a partir de las fases iniciales de México-Tenochtitlan (Durán 1967 II:50).

Las calzadas de Teotihuacan y Tenochtitlan, encontrándose o partiendo del centro urbano, sugieren un orden cardinal que divide el asentamiento en cuatro grandes bloques<sup>65</sup>. Aunque carecemos de datos suficientes para demostrarlo

---

<sup>64</sup> *D'aquesta manera es diversificaran el paisatge i el pla, mitjançant la inclusió d'espais i funcions intermediàries entre el centre (palaus i temples) i la perifèrie (residències populars. Wunenburger 2000:22.*

<sup>65</sup> Tal vez esta orientación cardinal ya aparece en los temporales asentamientos aztecas durante la peregrinación. Durán 1967 II :32.

parece ser que esta idea se convierte en el esquema característico de la traza de una población de cierta importancia en el Altiplano (González Aparicio 1973). Como se ha sugerido, en el interior de cada una de estas grandes unidades, se desarrollan otros complejos menores (*calpullis*) ; unos y otros con vida propia, a pesar de depender del área de convivencia de la población (Lombardo 1986:53)<sup>66</sup>. En las tierras bajas la traza en una comunidad es muy diferente. De acuerdo con la forma de proceder occidental se la debería considerar “desordenada”.

En el Viejo Mundo, desde Roma hasta su decadencia, se observa una semejante distribución urbana con el *cardus* y *decumanus* (Trías 2000:16)<sup>67</sup>. A finales de la Edad Media esta costumbre reaparece con timidez en las *Bastides* del Languedoc (Morris 19884:130). Entra a la Península Ibérica por la Corona de Aragón (Gutkind 1967:430). Al pasar al Nuevo Mundo los tímidos principios medievales se refuerzan, con la práctica urbana precolombina, y aparece el tradicional trazado de las poblaciones virreinales.

En Tenochtitlan la traza se inicia alrededor de la humilde “ermita”. Al poco tiempo aquel pobre ayauhcalli transformado en teocalli se convierte en el “Templo Mayor”, dedicado a su dios supremo. Más adelante: “*Pour les Mexica, le Grand Temple irradiait une présence débordante d'énergie, une mémoire vive et habitée. C'était le centre de l'univers.*” (Gruzinski 1996:192; Trías 2000: 15). Del Templo Mayor parten cuatro calzadas que refuerzan y acentúan la primitiva división de Huitzilopochtli.

\* \* \*

A partir de los olmecas, tal vez antes, la traza de una población gira entorno de un concepto centralizado de intensa actividad cívico-religiosa. Forma de proceder que, con el templo, se materializa en un conjunto arquitectónico excepcional. En él las estructuras más relevantes ocupan el centro del asentamiento. En las tierras altas a este núcleo cívico-religioso de gran jerarquía concurren las principales calzadas, y a su entorno se subordina el resto de la comunidad (Caso 1962:21; Sanders Webster 1988:535-7). El esquema urbano de una población en la Altiplanicie con estos rasgos lo define Charlton (en Smith 1997:5) de la siguiente manera: *Grid plans, Ceremonial avenues, Apartment compounds, Pyramid-plaza complexes, Compact and nucleated settlement*. De todas maneras desconocemos aún bastante la composición interna de las comunidades urbanas de las tierras altas. A pesar de contar con esta triste realidad urbana, no es indispensable que todos los puntos de Charlton se encuentren presentes en el urbanismo de esta zona de Mesoamérica.

---

<sup>66</sup> Después de divididos los mexicanos en cuatro barrios , mandóles su dios que se repartiesen entre sí los dioses que él les señalase, y a cada principal barrio de los cuatro nombrase y señalase otros barrios particulares... Códice Ramírez 1944:39.

<sup>67</sup> Recuérdese la característica urbana de Roma con el *cardus* y el *decumanus* cruzándose en ángulo recto.

Ignoramos aún la traza de las más importantes poblaciones entre estos dos extremos urbanos -Teotihuacan y Tenochtitlan- inicio y fin del urbanismo precolumbino en las tierras altas<sup>68</sup>. Pero, hay que tener en cuenta y no olvidar que a la llegada de los europeos: *la provincia de esta Nueva España está muy bien poblada en su mayor parte, hay grandes ciudades y poblaciones tanto en la llanura como en las montañas* (Conquistador Anónimo 1986:85). Como el cronista asegura además de la ciudad de México-Tenochtitlan había otras poblaciones grandes e importantes<sup>69</sup>.

En cuanto a la composición urbana de estas poblaciones, por desgracia conocemos muy poco. La Cholula postclásica, por ejemplo, nos comenta Aguilar que tenía las casas "*muy apeñuscadas y juntas*" (1954:43). Contaba con un plano centralizado, pero con dos núcleos de compacta población y semejante importancia<sup>70</sup>, acercándose a las reglas urbanas del clásico tardío teotihuacano (Lombardo 1973:35). De Tula, otra de las ciudades más importantes del altiplano postclásico, desconocemos su orden urbano, a pesar de las recientes excavaciones (Sanders and Webster 1988: 539; Paredes 1990) <sup>71</sup>. Es necesario constatar que la mayor parte de las estructuras de su centro ceremonial, de acuerdo con una antigua tradición mesoamericana, giran en torno de una gran plaza. (Lombardo 1973: 35) <sup>72</sup>.

A pesar de lo dicho se están realizando prospecciones arqueológicas en diversas poblaciones (non-imperial cities) del Altiplano Central (Smith 1998). Investigaciones que están proporcionando, durante el Posclásico, datos sobre formas urbanas de clara tradición teotihuacana (Smith 1997:7) <sup>73</sup>. Sin embargo, a partir de un período cercano a la invasión europea, con todo y el militarismo reinante (el ambiente bélico invita u obliga la población a concentrarse en áreas específicas) se observan algunos cambios. Alteraciones al patrón tradicional que giran en torno de una "dispersa-nucleización" en el trazado de algunas poblaciones, alejándose del antiguo esquema teotihuacano<sup>74</sup>.

---

<sup>68</sup> *In the absence of published work on the non-imperial cities, it is difficult to assess the nature of urban functions at these sites.* Smith 1997:5.

<sup>69</sup> *Hay grandes ciudades, y especialmente la de Tascala (Tlaxcala), que en algunas cosas se parece a Granada, y en otras a Segovia, aunque esté más poblada que cualquiera de ellas.* Conq.. Anónimo 1986:133.

<sup>70</sup> En cierta forma como ocurre entre los mexicas con el centro ceremonial de México-Tenochtitlan y Tlatelolco.

<sup>71</sup> Hasta ahora Tula no presenta una planificación específica semejante a uno de los dos extremos del urbanismo de las tierras altas: Teotihuacán y Tenochtitlan. Su "traza" se orienta hacia una forma orgánica de crecimiento.

<sup>72</sup> *Profitant de l'héritage accumulé par Teotihuacán, Cholula, Tula et quantité d'autres cités, Mexico-Tenochtitlán ne dut pas tout inventer. Au contraire, il lui a souvent suffi de copier, d'aménager et d'amplifier.* Gruzinski 1996:203

<sup>73</sup> *Non-imperial cities were laid out as imitations of Teotihuacan with grids, avenues, and apartment compounds.* Smith 1992:7.

<sup>74</sup> *When we look at rural areas and at non-imperial cities, we see the contrast between the strongly dominant centralized power of Teotihuacan and the open complex market-based economy of the Aztec period.* Smith 1997:11.

Returning to the smaller Aztec cities, one interesting feature is the dispersed nature of settlement outside of the civic core. Smith 1997:8.

Dispersión que nunca alcanza la diseminación de las *garden cities* mayas. Para el Valle de México la dispersión no era una forma tradicional de asentamiento. A pesar de la presencia, de acuerdo con los religiosos del siglo XVI, de una insistente y obsesiva disgregación de la población, la característica dominante es, aunque parezca un contrasentido, una singular *dispersa compactividad demográfica*<sup>75</sup>.

Durante el horizonte Posclásico era usual esta mezcla de efectos rurales y urbanos en la mayor parte de las comunidades del Altiplano Central, incluida la misma México-Tenochtitlan. Debemos recordar que: "*Just as there was something of the "urban" in these rural sites, we will see that there was much of the "rural" in aztec cities.*" (Smith 1997:7).

## Los espacios urbanos de México-Tenochtitlan

Tenochtitlan era una ciudad muy ordenada, una ciudad planificada sobre una base cuadrangular. Bernal 1965:10

Las fuentes históricas de los siglos XV-XVI nos cuentan que la distribución urbana de la capital azteca es de origen "divino". De acuerdo con la etnohistoria las primeras normas urbanas de la ciudad las dicta Huitzilopochtli, y las materializan sus "sacerdotes-oráculo" en número de cuatro. Pero a través de las referencias arqueológicas anteriores a Tenochtitlan, junto con los escasos vestigios de la ciudad-isla, indican que los trazos iniciales de México-Tenochtitlan forman parte de una antigua tradición urbana (Sanders and Webster 1988:537; Smith 1997:9 y 11; Bernal 1965:5).

De acuerdo con A. Monzón (1949:31) a la llegada de los europeos la ciudad, partiendo del centro ceremonial, se estructuraba de la siguiente manera: el *Altepetl Tenochtitlan*<sup>76</sup> la ciudad de Tenochtitlan) estaba formado por cuatro *Campan* ("barrios grandes") asentados en torno del centro ceremonial. En el interior de cada uno se establecen los *Calpulli* ("barrios")<sup>77</sup>. Éstos se subdividen en *Tlaxilacalli* ("calles" o "barrios chicos") formado por varios *Chinampa* ("parcelas familiares"). Se trata de un orden de mayor a menor del espacio urbano. Durante los inicios del asentamiento observamos que:

---

<sup>75</sup> *In many areas, rural settlement was continuous across the landscape with few breaks.* Smith 1997:6.

<sup>76</sup> De acuerdo con Torquemada (1969 II:545) la voz *Altepetl* corresponde a pueblo y *huey altepetl* a ciudad. Pero para Gruzinski "*un altepetl n'est pas une ville au sens européen du terme*". 1996:191.

<sup>77</sup> Calnek (1974:24 y 26) propone un orden y clasificación semejantes pero con algunas diferencias (tlaxilcallis).

Esta subdivisión podría haber sido una subdivisión simplemente territorial: en barrios; pero parece más tener algunas relaciones con fenómenos de parentesco. Monzón 1949:34.

De acuerdo con R. Simeón (1977:21) la palabra náhuatl *altepetl* corresponde a poblado, ciudad, estado y por extensión la locución *huey altepetl* se refiere a gran ciudad, población grande (Simeón 1977:746; Gruzinski 1996:191; Monzón 1949:34).<sup>78</sup> Para el vocablo y concepto de ciudad existe otra palabra tal vez más popular que la anterior. Se trata de *Tollan* (Gruzinski 1996:201). A pesar de que el nombre se refiere a una ciudad específica (Tula), algunos investigadores la hacen sinónima de ciudad, con alguna diferencia entre una y otra denominación (Simeón 1977:712; Salinas 1995:135; León-Portilla 1980:18). La expresión *altepetl* se aplicaría a un concepto generalizado de ciudad, mientras que la palabra *tollan*:

se reservaba de ordinario para connotar con ella la idea de un gran centro urbano, es decir, una metrópoli, en la que las artes, la organización social y política y otras elevadas manifestaciones de cultura habían llegado a florecer de forma extraordinaria. León-Portilla 1980, cap. I, nota 3.

La voz *altepetl*<sup>79</sup> se compone de dos vocablos muy significativos para los pueblos del Altiplano: uno de raíz lacustre (*atl*, agua) enraizado en las costumbres agrícolas del Valle de México y el otro de antigua tradición amerindia (*tepetl*, monte) (Duverger 1983:95)<sup>80</sup> Esta idea se hace más remarcable al principio de la ocupación europea, conformando la ciudad una unidad urbana "euro-mexica" *sui generis*<sup>81</sup>.

La longévité des deux secteurs indigènes découle aussi de leur enracinement dans l'environnement lacustre et agricole. La ville indienne continue d'être plus proche de l'*altepetl* préhispanique que de la cité européenne: c'est toujours un agglomérat mi-urbain, mi-champêtre, composé de quartiers, de bourgs et de villages. Gruzinski 1996:304.

## a).- El centro ceremonial<sup>82</sup>

Ycuando fueron informados, luego fueron a mirar, a ver el nopal. Cuando lo han visto, luego barren al pie del nopal allí formaron un altar. Códice Aubin 1963:41.

---

<sup>78</sup> *The native term for city-state was altepetl. This concept stressed the importance of the ruler and his palace as a central feature of the city-state.* Smith 1989:456.

<sup>79</sup> *Le mot náhuatl altepetl -qu'on traduit d'ordinaire par cité-État- signifie littéralement <<<l'eau-la montagne>>. Il désigne une réalité double, composée d'un territoire et d'un noyau urbanisé...les anciens Mexicains pensaient leur environnement en terme d'unité, plus ou moins vaste, mêlant l'urbain et le champêtre.* Gruzinski 1995:191.

<sup>80</sup> El templo precolombino por su singular composición arquitectónica se lo relaciona con "el monte divino."

<sup>81</sup> Con la refundación de la ciudad, Cortés convierte la espléndida urbe mitad agrícola mitad urbana en: *Ciudad mitad cuartel, mitad campo situación que obedecía sólo al capricho de su conquistador.* Gonz. Obregón 1966:28.

<sup>82</sup> *Todas las ciudades que se descubren ahora con los trabajos arqueológicos; que se descubren pirámides; que se descubre el juego de pelota; que se descubre la plaza; que se descubren otros edificios; no es la ciudad sino es, dijéramos, el Calpulco de la ciudad, es el lugar ceremonial, en tanto que la población esta alrededor.* Guzmán 1989:49.

Ya apuntamos que a partir de los olmecas, tal vez antes, el característico patrón de asentamiento precolombino gira en torno de un centro de diversa e importante actividad religiosa y de movimiento socio-económico dirigido por una omnipresente teocracia (Smith 1997:7; González A. 1973:81). A pesar de esta significativa circunstancia religiosa, no es necesario llegar al extremo de considerar la mayor parte de las comunidades con actividad urbana de la Mesoamérica precolombina complejas *Regal-Ritual Cities*, como proponen algunos investigadores. A pesar de ello es preciso tener en cuenta que la religión fue, en todo momento, el elemento cultural por excelencia de la civilización mesoamericana (Caso 1962:170; Séjourné1984:1); y lo sigue siendo en las comunidades indígenas y mestizas actuales.

La presencia de un área ceremonial como preludio o punto de partida de una actitud y actividad urbana es fácil observarla en muchas comunidades del Mundo Antiguo (Trías2000:15). Toda el área mesoamericana precolombina se identifica con esta costumbre. Experiencia que la civilización mesoamericana trasmite a la traza urbana de las nuevas poblaciones del siglo XVI europeo<sup>83</sup>. No debe de olvidarse que Huitzilopochtli ordena que la ciudad se distribuya en cuatro grandes unidades alrededor "*de la casa que para mi descanso habéis edificado*" (C. Ramírez1944:39) preludio delTemplo Mayor (C. Aubin1963: lam. 3 y 4; Lombardo1973:52; Tezozomoc 1944:13; Gussinyer 1989:193). Prosiguiendo con esta tradición universal, la partición urbana de Tenochtitlan se realiza de acuerdo con los puntos cardinales (Lombardo1973:53; Durán 1967 II:32). El centro, ocupado por los símbolos religiosos se convierte en el quinto (Chevalier y Gheerbrand 1991:279). Además se considera el "ombbligo" del universo, al materializarse en Mesoamérica con el centro ceremonial (Gruzinski 1996:192; Tibón1981; Trías 2000: 16; Caso 1962: 21). Este espacio tan simbólico en todas las culturas es de un singular simbolismo urbano y religioso.

"Asentaos, repartíos, fundad señoríos por los cuatro ámbitos de la tierra", y de inmediato le obedecieron los mexicanos en los cuatro ámbitos de la tierra. Crónica Mexicayotl 1949:74.

A partir del horizonte Posclásico, para acentuar la importancia del área de actividad ritual y, diferenciarlo del espacio profano que lo rodea; se inicia la costumbre de separar la zona de intensa actividad religiosa del resto del centro de convivencia de la población. Actitud que se hace realidad por medio de un simbólico muro, con frecuencia almenado y ornamentado<sup>84</sup>.

---

<sup>83</sup> El arquitecto González Aparicio (1973:92) comenta que , por ejemplo: "*el antiguo convento de Texcoco señala el lugar donde estuvo el centro ceremonial más importante de la ciudad, y a este punto se dirigen los caminos radiales que aún subsisten y que coinciden en algunos casos con el trazo de la ciudad moderna.*"

<sup>84</sup> *...the rulers of Tenochtitlan walled off their temples and shrines in an inner sacred city, eliminated the large public plaza, and built numerous sumptuous palaces adjacent to the inner city.* Smith 1997:8.

En todos los pueblos de aquella tierra dize que en el mejor lugar hazian un gran patio cuadrado... y que estos patios los cercaban de pared, dexando sus puertas a las calles y caminos principales, y que los hazian todos de manera que fuesen a dar al patio del templo... y era mui de ver desde lo alto como venian de todos los pueblos menores y barrios, todos los caminos derechos al patio. Zorita 1909 I:141<sup>85</sup>

En México-Tenochtitlan este muro recibe el nombre de *Coatepantli* (muro de serpientes) por tener esculpidas cabezas de serpiente incrustadas en el paramento exterior (Guzmán 1989:51). Esta simbólica "muralla" la inicia Mocteczuma I, con la intención de separar el poder e intención religiosa de la capital mexicana de la autoridad cívico-militar (Lombardo 1973:142). Además, a partir del reinado de este *hueitlatoani*, en el año 1440, aquella rústica aldea, de la que tanto se ha hablado, se está convirtiendo en un conglomerado urbano con un extraordinario orden y belleza arquitectónica<sup>86</sup>. Durante su gobierno se considera el período clásico del urbanismo de la ciudad (Lombardo 1973:105).

Otro tema importante es el concepto centralista, ya insinuado, de la distribución urbana de cualquier comunidad, a partir del área ceremonial<sup>87</sup>. Disposición tal vez más rígida y compacta en las tierras altas que en las bajas. En éstas tanto el centro de convivencia como la población se muestran más dispersos. En la sección más densa del núcleo de arquitectura cívico-religiosa se localiza la actividad ritual y de inmediato la administrativa y comercial de la ciudad (Smith 1997:7; Sanders and Webster. 1988:529).

Es indispensable agregar otra pauta urbana que se considera muy importante en cualquier centro ceremonial. Se trata de la presencia de una o varias plazas de diferentes tamaños y funciones<sup>88</sup>. Espacios abiertos cuya la función es la de diversificar el área religiosa y de convivencia. En ciertas ocasiones se convierten o evolucionan hacia unidades "satélite" del núcleo central, en el interior del mismo complejo urbano sea compacto o disperso (Wunenburger 2000:22). La dispersión y en especial el espacio abierto ha sido siempre un elemento muy significativo en la arquitectura y urbanismo mesoamericano de todos los tiempos, de ayer y hoy (Gussinyer 1993; Kubler 1958)<sup>89 90</sup>.

---

<sup>85</sup> Esta cita nos demuestra, además, la costumbre que el centro ceremonial sea el punto de partida de la traza de cualquier comunidad precolombina.

<sup>86</sup> *De fait, les constructions de Moctezuma I furent la traduction urbaine de l'extension de l'empire.* Gruzinski:200

<sup>87</sup> Es difícil dar una definición de centro ceremonial. Aquí lo identificamos con una unidad de constante ajetreo, más o menos extensa, de relación y convivencia humana, en la que se realizan la casi totalidad de las actividades religiosas, lúdico-religiosas, de movimiento comercial y de acción administrativa.

<sup>88</sup> *En cada cibdad de estas ó barrio HAY una muy grande plaza donde se hace mercado ó feria cada día, y se ayuntan muy gran número de gente á comprar y vender.* Motolinia 1967:144.

<sup>89</sup> *Excavations at a number of sites indicate that the ceremonial center in its earliest form consisted of a single small plaza and its associated structures.* Andrews 1975:11.

<sup>90</sup> En la actualidad la ciudad de México es la más grande del mundo y con toda saguridad la más espaciosa.

Las calzadas desde Teotihuacán hasta Tenochtitlan, pasando por las tierras bajas, forman parte muy significativa de la red urbana cívico-religiosa de cualquier población. En las tierras altas su disposición sugiere un recorrido radial que todavía, en parte, es observable en algunas localidades del Altiplano Central (González Aparicio 1973:88 y 91), y relatan diversos cronistas (Zorita 1909:141). Al referirse a las poblaciones de la Altiplanicie González Aparicio (1973:82) nos recuerda que: *Otra regla útil para determinar la estructura urbana, fue la de que los caminos y calles principales convergían en el centro ceremonial*: El sistema radial de calzadas, calles y caminos hacia el centro de convivencia parece ser que se convierte en una constante, ya anotada, del urbanismo en las tierras altas (González A. 1973: 84; Zorita 1909:141)<sup>91</sup>. Una vez trazados los ejes principales de una comunidad el complejo o rudimentario trazado de un buen número de calles y caminos va paralelo a ellos. En Tenochtitlan, por ejemplo:

El resto de las calles fue paralela a estos ejes, de manera que resultó una ciudad trazada casi en ángulos rectos, unas calles eran anchas, las de los ejes mitad de agua y mitad de tierra; otras angostas eran de tierra y muy raras las de agua pura. González Aparicio 1973.

Además hay que recordar que las tierras bajas de cultura maya contaban con la presencia de amplias y rectilíneas calzadas, con la denominación de *sacbé*s. Su destino era el de conectar diversos núcleos de los centros ceremoniales entre sí, y éstos con de las ciudades más importantes, formando una red de caminos-carretera verdaderamente sorprendente (Bustillos Carrillo 1964).

La disposición interna de un centro de convivencia, en especial el de la ciudad de México-Tenochtitlan a partir de su crecimiento demográfico y desarrollo urbano, se estructura en tres partes bien definidas: el *teocalli* (núcleo de actividad religiosa), las casas reales o *tecpan* (asiento del poder cívico-militar) y la plaza-mercado o *tianguis* (centro de actividad comercial)<sup>92</sup>. De esta conjunción de espacios urbanos (juntos pero no revueltos) contamos con una primera presencia monumental en Teotihuacán, con la yuxtaposición del magnífico templo de la Serpiente Emplumada y su extensa plaza interior, y el Gran Conjunto de actividad cívica y comercial. A partir de esta unidad compuesta de los tres elementos básicos de la civilización mesoamericana (militarismo teocrático, pueblo artesano y comercio) es fácil observar la evolución de la ciudad de México-Tenochtitlan, capital de los aztecas (Calnek:1974:50)<sup>93</sup>

---

<sup>91</sup> A semejanza de lo que ocurría en Azcapotzalco, Tlacopan tuvo también un sistema de caminos radiales que la comunicaban con los pequeños poblados vecinos que influyeron notoriamente en el trazo de su esquema urbano. González Aparicio 1973:84.

<sup>92</sup> *The sheer size and complexity of the empire called into being a large, privileged bureaucratic/ military/ ritual urban class, which in turn served as a clientele for an expanded population of merchants and economic specialists.* Sanders and Webster 1988:535.

<sup>93</sup> *Los cuatro calpullis originales de la ciudad, una vez establecidos geográficamente, deslindadas sus tierras, se tocaban en un punto central que era justamente el área ocupada por el gran templo, por los palacios imperiales y de los grandes señores.* Bernal 1965:9

En la mayor parte de las "non imperial cities" se observa una semejante distribución, pero con una notable reducción de las dimensiones y calidad arquitectónica del área ceremonial. Alrededor de una amplia e indispensable plaza se asientan las unidades que conforman el centro de convivencia<sup>95</sup>

Desde el inicio de la peregrinación, es necesario tener en cuenta que entre los aztecas existe una severa dirección religiosa sobre el pueblo. Jefatura encabezada por los cuatro teomamas con funciones de guías y religiosas<sup>96</sup>. Con el asentamiento definitivo y la construcción de la última "ermita" provisional (ayauhcalli), termina una presión de carácter religioso sobre el pueblo. Control que de inmediato renace y evoluciona hacia una teocracia militarista, con frecuente actividad bélica (Novoa 1970). A partir del inicio de la expansión tenochca rivalizan el poder cívico-militar y el religioso, hasta el punto de mezclarse, tal vez unificarse, los dos poderes con predominio en un exigente militarismo-teocrático<sup>97</sup>

A pesar de esta conjunción militar y religiosa cada uno de los poderes se adjudica su propio espacio. A partir de la fuerza y consolidación del militarismo tenochca, para separar las dos autoridades aparecen los primeros *patios cercados de pared*. Su intención es la de deslindar con mayor firmeza, a pesar de su yuxtaposición, el poder sacerdotal y espacio religioso del cívico-militar preponderante<sup>98</sup>. Además comienza la fastuosidad "de las casas reales" y los palacios de la nobleza con un gran esplendor (Orozco1973:21; Sanders and W. 1988:535; Conquistador A. 1986:151Guzmán 1989:52 ; Bernal 1965 :12-13). Con los éxitos en la actividad bélica se consolida el poder cívico-militar junto a la amplia plaza-tianguis, en la que se desarrolla la actividad comercial (Novoa1970:4; Bernal 1965:20; Soustelle1984:34)<sup>99</sup>. No debe olvidarse que la

---

<sup>94</sup> Parte importante de la economía de la ciudad de Tenochtitlan la proporcionaban los innumerables artesanos:... *la ciudad era también un centro de artesanías; muchas de las materias traídas por comercio o por tributos venían como materiales en bruto y en la ciudad eran transformados en objetos manufacturados.* Bernal 1965:20

<sup>95</sup> *Each city was built around a central civic core consisting of an open public plaza. A large temple-pyramid occupied the east side the plaza, and other structures, such as palaces, ballcourts, and other civic buildings, occupied the other sides of the plaza.* Smith 1997:7 y 1998: fig. 8.1.

<sup>96</sup> Los teomamas son los sacerdotes responsables de dirigir la etnia durante la peregrinación. El pueblo acepta sus ordenes como provenientes de su deidad máxima (c.Mexicayotl 1949:71) .Con la experiencia obtenida en el transcurso de la peregrinación, transmitida de unos a otros, deciden la traza de la ciudad (Lombardo 1973:52) .

<sup>97</sup> *El propio emperador era pontífice y jefe militar. Esta doble ocupación de la nobleza creo que es la que nos da la tónica del estado azteca, el militarismo teocrático. El soldado es el brazo, tal vez la cabeza, pero el sacerdote es el alma.* Bernal 1965:23

<sup>98</sup> *...enseguida, viene otra zona también en torno del recinto sagrado, que es la zona oficial; y, ahí, no viven más que unas cuantas familias de los funcionarios; las zonas residenciales están fuera y en el centro nada más los que están trabajando para la ciudad.* Guzmán 1989:51.

<sup>99</sup> *The city had a huge central market and a great number of neighborhood food markets.* Sanders and Webster 1988:535.

ocupación militar y la expansión mercantil van siempre a unísono en Mesoamérica, con especial énfasis en la etapa azteca de su historia (Acosta S. 1945:34; Inf. de Sahagún 1961).

...el mercado constituía una atracción tan especial, no solamente como centro de compra y venta sino bajo muchos otros órdenes. La gente venía de las riberas del lago y de muchos lados; venían a comprar, a comer, a vender, pero también a entretenerse, a arreglar asuntos, a ofrendar a los dioses, a averiguar las noticias del día, a saludar a sus amigos... Bernal 1965:20<sup>100</sup>

La plaza-mercado de Tenochtitlan después de la conquista de Tlatelolco, pierde fuerza por la importancia del *tianguis* de esta ciudad (Díaz del Castillo 1968 I:279)<sup>101</sup>. A grandes rasgos, con la definitiva unidad Tenochtitlan-Tlatelolco a los tenochca les corresponde la responsabilidad militar e imposición tributaria (Bernal 1965:16) ; y van siempre a la cabeza de la expansión territorial. Los tlatelolca conservan el control de la mayor parte del comercio (Bernal 1965:18 y 21). Las dos ciudades, que en realidad son una, tan sólo las separa un canal (Calnek 1974:22). El centro de la ciudad México-Tenochtitlan, hacia el cual confluyen los cuatro campan, le corresponde el espacio de mayor calidad arquitectónica, de actividad religiosa, responsabilidad militar y ajetreo comunitario (Conquistador Anónimo 1986:149-51)<sup>102</sup>

La antigua y tradicional idea de un centro de actividad cívico-religioso como punto de partida de cualquier asentamiento se conserva después de la invasión europea. Además es todavía posible observarlo en bastantes poblaciones virreinales del Anáhuac y el resto de Nueva España. Luis González Aparicio (1973:87) hablando de la población *chinampaneca* de Churubusco comenta: “a partir de estos dos centros (convento de San Mateo y San Diego), se determinaron las calles y acequias de la ciudad siguiendo en parte la retícula existente y observando la costumbre indígena de intercalar calles de agua entre las de tierra.” Hoy día en la traza de las nuevas comunidades con una mayoría nativa conserva, con frecuencia, la idea de una gran plaza de tradición precolombina, con las estructuras públicas establecidas a su alrededor. El pueblo se asienta dispeso entorno de la unidad central.

---

<sup>100</sup> Después de bien mirado y considerado todo lo que habíamos visto tornamos a ver la gran plaza y ante nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo y en Constantinopla, y en toda Italia y en Roma y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaño y llena de tanta gente no la habían visto. Cortés, Cartas de Relación 1967.

<sup>101</sup> Hay en la ciudad de Temistitan México grandísimas y bellísimas plazas, donde se venden todas las cosas que se usan entre ellos, y especialmente la plaza mayor que ellos llaman el Tutelula (Tlatelolco) , que puede ser tan grande como sería tres veces la plaza de Salamanca, y todo su entorno está porticado. Conquistador Anónimo 1986:145

<sup>102</sup> The center of the city was crowded with masonry palaces serving as residences a class of bureaucratic, including administrators, tax receivers, judges, police, professional warriors, and resident orders of cebilate priests who lived in the ceremonial precincts. Sanders and Webster 1988:535.

<sup>103</sup> De acuerdo con E. Guzmán (1989:193) el nombre más adecuado corresponde al de *hueicalpulli*.

## b) - Los campan<sup>103</sup>

Hermanos, ya es tiempo que os dividáis un trecho unos de otros, en cuatro partes, cercando en medio el templo de Huitzilopochtli Tezozomoc 1944:17

Alrededor del primitivo núcleo cívico-religioso que conocemos por el Templo Mayor se localizan, desde el inicio de la ciudad, los cuatro *campan* (barrios grandes o parcialidades) (Torquemada 1969 I:295, II:545; Calnek 1974:24). Espacios que se entrelazan con las calzadas que, partiendo de la zona-centro irradian, hacia el exterior de acuerdo con los puntos cardinales (Monzón 1949:32). Se trata de amplias zonas de habitación con capacidad de gobierno<sup>104</sup>. En su interior residen núcleos de población de diversa conformación social, distribución demográfica y capacidad urbana<sup>105</sup>. Estas cuatro grandes unidades se dividen en otras menores que Calnek (1974:24) llama *tlaxilcalli*, y Monzón *Calpulli* (1949: 31).

De acuerdo con Torquemada (1969 II:545) en cualquier población del Altiplano, en el interior de los campan o "*Parcialidades estaban repartidas por calpules, que son barrios, y sucedía, que una parcialidad de estas dichas tenía tres, y cuatro, y más calpules, conforme la gente tenía el pueblo*". Para Tenochtitlán todavía desconocemos el número más o menos exacto de *tlaxilcalli* o tal vez *calpulli* en el interior de cada campan o *parcialidad* (Calnek 1975:24-25). Al iniciarse el asentamiento definitivo de los aztecas hacia 1345, la división del espacio en cuatro partes, ordenada Huitzilopochtli (Código Ramírez 1944:39), influye mucho en el posterior trazado urbano de la comunidad tenochca.

Esta simetría, esta planificación que tanto admiró a los conquistadores (ya que, hay que recordar, las ciudades medievales poco tenían de esto) provenía fundamentalmente de una idea de organización política y social, de la división cuatripartita del grupo azteca. Bernal 1965:5.

Cada uno de los "barrios grandes" tenía su propia organización interna y su "régulo" (jefe militar) ; personaje nombrado por el *huey tlatoanil* (Soustelle 1984:26) ). También lo tenían, pero de menor relevancia, los *calpulli* (Monzón 1949:78; Torquemada 1969 I:294). Cada *campan* contaba con un centro de actividad cívico-religiosa y de mercado. Conjunto que se articula a través de una disposición arquitectónica semejante al núcleo central de la ciudad, pero con los espacios abiertos más reducidos y las estructuras arquitectónicas de menor ambición constructiva Sanders and Webster 1988: 535). Parece ser que una de estas cuatro unidades administrativas y religiosas sería la más importante.

En estos conjuntos arquitectónicos se resuelven la mayor parte de los problemas administrativos, las obligaciones religiosas y las necesidades de subsis-

---

<sup>104</sup> Es evidente que la división en cuatro secciones, atribuyda al dios supremo de la tribu, tenía ante todo un carácter administrativo y gubernamental. Era una red jerárquica superpuesta a la multiplicidad de los *calpulli* antiguos y nuevos. Soustelle 1984:26.

<sup>105</sup> Para analizar la organización administrativa del pueblo y la ciudad ver E. Guzmán 1989.

tencia de los habitantes del *campan*<sup>106</sup>. Con la conquista de Tlatelolco se integra esta comunidad a Tenochtitlan, como una nueva *parcialidad*. El primitivo conjunto, aquella armoniosa estructuración urbana de la ciudad compuesta de cuatro unidades alrededor del centro de convivencia, se desarticula con la incorporación del *campan* Tlatelolco<sup>107</sup>

Al llegar los europeos la intención urbana de los cuatro *campan* (al norte Cuepopan (lugar donde se abren las flores); al oriente Teopan (el barrio del templo); al sur Moyotlan (lugar de mosquitos); al oeste Atzacualco (casa de las garzas) y finalmente Tlatelolco) se conserva, pero cambian el nombre y se convierten en *parcialidades*. A partir del virreinato, cada uno de las “nuevas” *parcialidades* se le impone una denominación cristiana (Santa María la Redonda, San Pablo, San Juan, San Sebastián y Santiago (Guzmán 1989:193) ). La conversión de los *campan* en *parcialidades* con nombres de origen cristiano ha facilitado la identificación de su antiguo trazado en el actual plano de la ciudad.’

Con la invasión europea en el lugar que se encontraba el teocalli de cada uno de los *campan*, encima de sus ruinas, se levanta un templo cristiano titular del *campan* o *parcialidad* (Durán 1967 II:50). Durante la administración virreinal el tianguís, de los *campan*, se convierten, en plaza pública junto a la iglesia. Las antiguas estructuras del *tecpan* se las apropia algún “conquistador” desaparecen los edificios, y los solares se ocupan para habitación de ellos no quedan ni siquiera los huellas<sup>108</sup>

Cuando vinieron los españoles y arrasaron la ciudad, no pudieron construir sino sobre la anterior. Donde había una plaza siguió siendo plaza; donde había un templo, erigieron un templo, donde había un palacio, erigieron los españoles sus casas palaciegas, de suerte que la mente de traza española no es sino el trazo de la antigua ciudad de Tenochtitlan. Guzmán 1098:194.

La división en cuatro partes del espacio destinado al asentamiento de los aztecas con el nombre de *campan* o *hueicalpullis*<sup>109</sup>, no es, por supuesto, una innovación de la deidad, es reminiscencia de una antigua tradición mesoamericana. Costumbre que, por primera vez, contamos con su presencia para las

---

<sup>106</sup> Parece ser que la expresión española cabecera o parcialidad se refiere a una idea espacial más amplia que el náhuatl *campan*, pero de acuerdo con Torquemada (1969 II:545) una parcialidad corresponde a un *campan*.

<sup>107</sup> La división interna de Tlatelolco parece ser que no es la misma de Tenochtitlan. La unidad urbana se divide en *Itaxilallis* y estos en barrios menores con el mismo nombre. Calnek 1974:26.

<sup>108</sup> Se consideró, como regla general, que cada ciudad prehispánica tuvo un centro ceremonial principal, y algunos secundarios, ubicados en el mismo lugar donde los frailes evangelizadores edificaron, a raíz de la conquista, sus iglesias o capillas. Esta regla puede tener excepciones, pero en la mayoría de los casos, las iglesias se construyeron sobre el basamento de alguno de los teocallis del centro ceremonial. González Aparicio 1973:81.

<sup>109</sup> El significado de la palabra *campan* no aparece ni en el diccionario de R. Simeón y en el vocabulario de A. de Molina. A. Monzón (1949:32) dice que “eran restos de grupos de *calpullis* allegados (los *campan*)”.

tierras altas en Teotihuacán, tal vez de forma no tan precisa como en Tenochtitlán<sup>110</sup>.

### c). Los calpulli

¿Qué cosa era la ciudad? La ciudad era la federación de los calpullis. Guzmán 1989:49.

Cuando el espacio urbanizable de la futura ciudad estuvo dividido en cuatro *campan*, Huitzilopochtli ordena a los teomamas que cada una de ellos lo subdividan en muchos barrios pequeños (Código Ramírez 1944:39). Al iniciarnos en este muy breve análisis de los calpulli, y ante la dificultad de la exacta reestructuración del antiguo *altepetl* tenochca, es necesario recordar unas palabras de J. Soustelle (1984:25): *Pocos aspectos de México hay tan oscuros como el de los "barrios"*

La expresión *calpulli* cuenta con un amplio número de significados e interpretaciones (Simeón 1977: 62; Robelo 1982:55-56; Molina 1944:12; Monzón 1949; Gibson 1967:37; Sahagún 1956; Guzmán 1989; Moreno 1971:37; Calnek 1974; Sanders 2000:36; etc.). En el interior de una comunidad europea, y en lengua romance, el término más cercano parece ser que es el de *barrio* (Molina 1944:146; Simeón 1977: 698).

Cuentan las crónicas que al iniciarse la peregrinación la etnia se componía de siete *calpulli*. Con el tiempo su número aumenta, y al alcanzar el asiento definitivo llega aproximadamente a veinte<sup>111</sup>. Los mexica al convertirse en comunidad sedentaria los transforman en unidades territoriales, concedidas a grupos con relaciones de parentesco (Moreno 1971:38)<sup>112</sup>. Por ascendencia se les asigna una superficie de terreno procedente de la propiedad comunal (Monzón 1949:61-62; Torquemada 1969 II:545)<sup>113</sup>.

Los *calpullis* eran clanes, ambilaterales, con tendencia endogámica, y nada hay —por lo menos según los documentos que ahora tenemos a nuestra disposición— que nos haga pensar que no eran o que fueran clanes exogámicos y unilaterales. Monzón 1949:69.

De acuerdo con la tradición, cada calpulli se subdivide en familias biológicas. A cada una le corresponden una parcela del terreno adjudicado al calpulli. Cuen-

---

<sup>110</sup> Así pues, toda la población se organizaba alrededor de esos centros principales y secundarios: los calpulli, con su templo y tepochcalli, "casa de jóvenes", especie de colegios religiosos y militares, las cuatro secciones con su propio templo, y los grandes teocalli de Tenochtitlan y Tlatelolco, los palacios imperiales, los edificios administrativos. Soustelle 1984:26.

<sup>111</sup> El número de calpulli o tlaxilcalli en el momento de la invasión europea era bastante superior. Calnek 1974:24.

<sup>112</sup> Cuando ya fundaron la ciudad, a cada quien se le dio su territorio donde había de vivir y el centro quedó vacío. Guzmán 1989:49.

<sup>113</sup> La relación entre el término tlaxilcalli y el término calpulli es un punto de considerable interés por sí mismo... Mi punto de vista es que el término tlaxilcalli se refería originalmente al distrito territorial y el calpulli identificaba un tipo particular de grupo social. Calnek 1974:26.

tan con el derecho de traspasarla de padres a hijos, pero con la imposibilidad de venderla. Al principio del asentamiento lo más probable es que cada familia contara con una superficie suficiente para subsistir de la agricultura como complemento de la caza, la pesca y la recolección, o viceversa. Este espacio con el crecimiento demográfico y desarrollo de la ciudad, como capital de un poderoso estado, se reduce a su mínima expresión. En una situación de esta índole, no siendo esta porción de terreno suficiente para la subsistencia, la economía doméstica evoluciona hacia la manufactura, el comercio, la pesca u otra actividad junto con una discreta agricultura (Monzón 1949:47; Guzmán 1989:192). Con la invasión europea una buena parte de los calpulli ya habían perdido o reducido al mínimo su antigua actividad agrícola (Calnek 1974:48). En la etapa de explosiva expansión tenochca, la economía de la ciudad de Tenochtitlan gira básicamente entorno del comercio, los tributos y las manufacturas (Gruzinski 1996:178; Guzmán 1989:192; Bernal 1965:18-21).

Al principio buena parte de los productos agrícolas provienen de las chinampas; pero con la consolidación y hegemonía de los mexicas en el Valle de México proceden, mayormente, de las zonas y regiones de tierra firme conquistadas (Gruzinski 1996:201). El calpulli a pesar de su cambio de función, en la evolución urbana de la ciudad, se conserva como unidad territorial. El control administrativo lo dirige una compleja organización encabezada por el *calpúllec* (Guzmán 1989:191).

De acuerdo con A. Monzón (1949:38), una vez los aztecas sedentarios los calpulli se convierten en grupos cerrados propietarios de terrenos. Más adelante parece ser que pierden esta hegemonía sobre el espacio urbano y evolucionan hacia el concepto de barrio tan característico de Mesoamérica. Pero, como anunciamos, a pesar de esta y otras circunstancias existe todavía una cierta discrepancia entre diversos etnohistoriadores sobre la realidad, función y destino de los calpullis (Calnek 1974:20).

Es fácil observar que en etapas tardías cercanas a la invasión es posible encontrar, en los calpullis, muchas familias ajenas a la actividad agrícola como pueden ser, por ejemplo: artesanos, comerciantes o pescadores; hasta el punto de llegar a dividirse en "pequeños barrios interiores"<sup>114</sup>. En ellos se congregan las personas con una misma o semejante actividad, como tuvo lugar en Teotihuacán. Corporaciones con una orientación semejante a los gremios medievales (Millon 1966:151; Guzmán 1989:192)<sup>115</sup>. Estas pequeñas unidades contaban con su deidad protectora; estableciéndose una estrecha unión entre *calpulli-barrio*, gremio y deidad. Parece ser que estas agrupaciones "gremiales" dentro de los

---

<sup>114</sup> Cada calpulli o sea cada uno de estos barrios contenía una cantidad variable de sub-divisiones, que son residuos de una división clánica, más antigua claro, sobre la que se superpuso después el estado imperial. Bernal 1965:9. Sanders 2000:367.

<sup>115</sup> ...algunos barrios, como el de Amantlan, ocupado por artesanos especialistas en mosaicos de pluma, parecen haberse agregado a la ciudad en una época relativamente reciente. Soustelle 1984:26.

calpulli tienen escasa la relación con los *tlaxilacalli* (Monzón 1949:40-51; Lombardo 1973: 163-69).

Con el tiempo los calpulli pierden su inicial significación antropológica, hasta evolucionar en frías unidades administrativas ajenas a sus primigenias funciones. Con la invasión europea el calpulli se convierte en el "*sujeto español ya fuera barrio o estancia y se subordina a la cabecera*" Gibson 1967:37.

En las estructuras públicas del área de convivencia de un calpulli se repite, a escala muy reducida, la distribución arquitectónica del centro matriz de la ciudad. Cada calpulli contaba con su teocalli consagrado a la deidad tutelar del clan-calpulli (*calputéotl* dios del calpulli), junto con una casa-habitación residencia del *calpúllec* y el *tepochcalli* (especie de colegio religioso y militar). Todo integrado entorno de una amplia plaza-tianguis, conforme con la antigua tradición mesoamericana de *templo, plaza y palacio*.

En estas torres altas tienen sus ídolos muy bien ordenados y ordenada la estancia. C. Anónimo 1986:125.

La tradición urbana de distribuir una comunidad de la ciudad en "barrios" era común en la mayor de Mesoamérica. Esta particularidad todavía persiste con bastante arraigo en las zonas indígenas con actividad agrícola (González Aparicio 1973:84). Hemos de tener en cuenta que, por ejemplo, la ciudad de México-Tenochtitlan buena parte de la configuración interior basada en los calpulli *was divided into approximately 100 wards, each of which was a unit of craft specialization; seven of such wards housed professional merchants* (Sanders and Webster 1988:535) <sup>116</sup>.

#### d).- Los Tlaxilacalli<sup>117</sup>.

Una Parcialidad de estas dichas tenía tres, y cuatro, y mas Calpules, conforme la Gente tenía el Pueblo, y en lugar de calles llamaban Tlaxilacales. Torquemada 1969 II:545.

Todavía es más difícil acertar en que consistía un *tlaxilacalli* que un calpulli. De acuerdo con A. Monzón los calpulli se dividían en diversos *tlaxilacalli*. Su traducción, en la mayor parte de las ocasiones, se acerca al de calle o barrio menor; por lo general se los considera "barrios pequeños" (Monzón 1949:32; Torquemada 1969, II:545). Estos conjuntos de habitación parece ser que forman parte de una tradicional forma de agrupamiento gremial característico de Mesoamérica. Una situación semejante la observamos en Teotihuacán, en Tlaltelolco

---

<sup>116</sup> El poblado indígena (de Culhuacán) estuvo formado por cuatro barrios: el principal, cuyo centro estuvo donde hoy se encuentra el convento franciscano, y el Barrio de Los Reyes, ambos sobre tierra firme; y los de San Francisco y San Antonio, ubicados en las chinampas. González Aparicio 1973:88.

<sup>117</sup> Existen diversas interpretaciones en la utilización y significado de estos términos. Monzón 1949:3 y ss.; Calnek 1974:26. Sanders 2000:353 y 360.

e incluso en el área maya (Sanders and Webster 1988:535)<sup>118</sup>. Los *tlaxilacalli* podían darse en otras partes además de los *calpulli*. Por ejemplo, los *tlaxilacalli* llamados *Teocaltitlan* se integran en el interior de cada uno de los *campan* y corresponden al lugar de los templos (Monzón 1949:33-34). Cada *tlaxilacalli* contaba con su dios y templo. La presencia de esta unidad de arquitectura religiosa, junto con la de los *calpulli* y *campan* daban lugar que fueran: "los templos menores más de dos mil, donde se adoraban otros tantos ídolos, diferentes en el nombre, figura y advocación. Apenas había calle sin su dios tutelar." (Solís 1968:170). Prosiguiendo con esta tradición precolombina durante la obsesiva introducción del cristianismo nos recuerda Motolinia:

No es mucho que oviera hoy día mil iglesias, porque cada parroquia y cada barrio y cada principal quería su iglesia para edificar. 1967:140.

La mayor parte de estas subdivisiones de tipo territorial parece ser que tienen alguna relación con fenómenos de parentesco, por mencionarse las *tlaxilacallis* como fundadas por parejas y *campan* formadas por *calpullis* allegados". Monzón 1949:34. De acuerdo con Sanders (2000:360) cada *campan*: "were divided into smaller wards, in this case referred to in the Spanish sources as Tlaxillacallis rather than calpullis... The Tlaxillacallis were divided up into smaller, unnamed territorial units".<sup>119</sup>

## e).- La arquitectura civil: la vivienda

El *Calmimilolcatl*, cuyo trabajo consistía en vigilar que las casas estuvieran debidamente alineadas a lo largo de las calles o de los canales, para que estos quedaran rectos y bien delimitados. Bernal 1965:11.

Con su llegada los "conquistadores" arrasan la ciudad (Soustelle 1984:32)<sup>120</sup>. De acuerdo con los cronistas y los escasos restos recuperados, en el centro de la ciudad, antes de su bárbara destrucción estuvo ocupado por un extraordinario e impresionante conjunto de arquitectura monumental civil y religiosa (Marquina 1960; Soustelle 1984:33)<sup>121</sup>. Junto con la monumentalidad de los edificios

---

<sup>118</sup> En Tikal, por ejemplo: *Craft specialists apparently were organized in corporate groups, probably lineages, and lived in household compounds clustered together into multihousehold units with populations on the order of 50 to 65 people.* Chase et al. 1990:501.

<sup>119</sup> Apparently, craftsmen of a specific trade lived together in a particular ward of the city, but it is not always clear whether this ward level of craft organization refers to the tlaxillacallis, or the smaller division of this territorial unit. Sanders 2000:367.

<sup>120</sup> La bibliografía sobre este tema es muy extensa. Una sencilla cita de González Obregón 1966:23 nos lo confirma esta triste realidad. *Bajo sus ruinas sepultada Tenochtitlan; arrasados uno a uno sus teocallis y edificios; abandonada después del glorioso sitio a causa del insoportable hedor que despedían los mil cadáveres.*

<sup>121</sup> La arquitectura azteca fue la gran víctima de la furia destructora de los "conquistadores". De ella lo único que nos queda es la admiración que produjo entre aquella gente. Asombro material-

públicos y de la prepotente nobleza las viviendas del pueblo se manifiestan con bastante diversidad de formas; siempre de acuerdo con el rango social y las posibilidades económicas de sus moradores<sup>122</sup>. A pesar de esta diversidad constructiva, Bataillon (1973:11) comenta que: *casi nada se sabe ciertamente de la vivienda popular de esta época*. En la actualidad a través de la etnohistoria y recientemente la arqueología comienza a dilucidarse este oscuro tema de la arquitectura azteca (Calnek 1974; Smith 1998)

Las estructuras de habitación abarcan desde las sencillas viviendas de los agricultores construidas en las chinampas, asentadas en la periferia de la ciudad, a los grandes palacios del centro urbano<sup>123</sup>. La arquitectura doméstica del pueblo más humilde, como ocurre en la mayor parte de las ciudades pre-industriales y en muchas ocasiones continua en la actualidad, se localiza en zonas apartadas del activo núcleo cívico-religioso. Mejoraba su calidad a medida que se acercaba al centro de la población<sup>124</sup>.

En lo material está México *Tenochtitlán* muy bien trazada y mejor edificada, de muy buenas y grandes y fuertes casas y muy gentiles calles. Motolinía 1967:139.

Por la ciudad se circulaba por una tupida red de calles, calzadas y canales (González Aparicio 1973). Las calzadas principales eran cuatro, amplias y rectilíneas (Bernal 1965:10; Guzmán 1989:193). Tres partiendo del centro ceremonial alcanzaban tierra firme. Las de Iztapalapa y Tacuba en dirección sur y occidente parece ser que se convirtieron en las más transitadas (Lombardo 1973; Sanders 2000:360).

Además de las cuatro grandes arterias de circulación había otras menos importantes, junto con un sinnúmero de calles secundarias vinculadas a los ejes principales. Una disposición interna de características ortogonales parece ser que es todavía difícil de precisar y sobretodo confirmar, aunque así parece que tuvo lugar. Una distribución con estos rasgos se aprecia muy bien en Teotihuacán, mientras que en Tenochtitlan es bastate más laborioso certificarlo. Las

---

zado en sus crónicas y relatos. Una pequeña muestra podría ser la descripción que el Conquistador Anónimo (1973:151) hace de sus palacios: *Había y hay aún muy bellas casas señoriales, tan grandes y con tantas estancias, aposentos y jardines altos y bajos, que era una cosa maravillosa de ver*. En sus palacios de descanso ocurría algo semejante.

<sup>122</sup> Sabemos que los conjuntos urbanos y los modelos residenciales variaban según el status social, y hay algunas indicaciones de que los barrios individuales variaban en densidad y en todo su carácter. Calnek 1974:23.

<sup>123</sup> Sanders and Webster 1988:535; Guzmán 1989:51-52. *Tenían costumbre en todas las casas de los señores alrededor de un gran patio hubiera grandísimas salas y estancias*. Conquistador Anónimo 1986:153.

<sup>124</sup> En México-Tenochtitlan: *había en los arrabales, lejos del centro, las chozas cubiertas de paja o de hierba, con paredes de carrizos cubiertos de barro, como en los lejanos tiempos de los orígenes de la ciudad... a medida que se aproximaban el gran teocalli y los palacios imperiales, aumentaban las dimensiones y el ornato de las casas: allí estaban los palacios de los funcionarios y de los personajes notables de las provincias; después los edificios oficiales...* Soustelle 1984:30.

calles se agrupaban en tres tipos: las de agua (canales), de tierra maciza y mixtas, mitad tierra mitad canal (Gómara 1966 II:148; C. Anónimo 1986:145; Guzmán 1989:193)<sup>125</sup>. Cuando un canal cruzaba una calzada, calle o un canal-calle se levantaban puentes removibles construidos con recios tablonés (Bernal 1965:11; Soustelle 1984:30).

Tenía y tiene la gran ciudad de Temistitlán México muchas calles, hermosas y anchas, aunque sólo haya dos o tres principales; todas las demás son la mitad de tierra como ladrillo y la otra mitad de agua. Gómara 1966

Por las calles de agua circulaban multitud de *acallis* (barcas)<sup>126</sup>. Por la importancia de la comunicación por agua, cuando era posible, las unidades de habitación tenían dos accesos. El principal daba a una calle en la totalidad o en parte de tierra y otra de secundaria a un canal o la vertiente de agua de una mixta. Por esta entrada secundaria se efectuaban todos los servicios cotidianos.

Este plácido modelo de tránsito y asiento de una población que vivía entre canales y lagos se veía a menudo interrumpida por frecuentes y desastrosas inundaciones. Desbordamientos que sufre la población desde prácticamente la fundación de la ciudad hasta nuestros días. A partir de la etapa precolombina, hasta la actualidad, se ha tratado de evitarlas con *albarradones* y otras formas de contención o desagüe con resultados muy poco afortunados (Bernal 1965:11; Soustelle 1984:48).

El aprovisionamiento de agua potable a la población fue, desde los orígenes de la ciudad un problema muy importante. Recuérdese que en la proclamación de Huitzilíhuítl como segundo tlatoani de la ciudad el "Consejo Elector" le recuerda entre otras obligaciones: "*que tengas cargo del agua y de la tierra de este tu nuevo reino*" (Durán 1967 II:62). A partir del gobierno del tercer tlatoani Chimalpopoca, aprovechando su parentesco con el señor de Azcapotzalco, se insiste de nuevo con esta penuria de agua potable. Chimalpopoca todavía con extrema humildad le pide a su suegro, el tlatoani de la ciudad, la posibilidad de tomarla de los manantiales de Chapultepec:

La causa de perderla es que, como hasta ahora no vivíamos en sino chozas y casas de poco valor, y ahora vamos edificando casas de piedra y adobe, y cegando la laguna y andan barcos por las acequia bebemos el agua muy turbia y sucia. Durán 1967 II:69.

Mas adelante este problema desaparece. Moctecuzoma trae el agua de los manantiales de Chapultepec sin tener que pedirle permiso a nadie. Poco después Ahuitzol manda construir un nuevo acueducto desde Coyoacán<sup>127</sup>. Es así

---

<sup>125</sup> Estaban tan limpias y tan barridas todas las calles y calzadas de esta gran ciudad, que no había cosa en tropezar. Motolinía 1967:147.

<sup>126</sup> ... veíamos en aquella gran laguna tanta multitud de canoas, unas que venían con bastimentos e otras que volvían con cargas y mercaderías... Cortés en Cartas de Relación.

<sup>127</sup> Este acueducto contaba con dos canalizaciones. Cuando una se drenaba, se obturaba o se reparaba se utilizaba la otra. De esta manera la ciudad nunca se quedaba sin agua potable.

como la población se proveía de agua potable, principalmente de estas y otras canalizaciones que de tierra firme alcanzaban el centro de la ciudad<sup>128</sup>.

En cuanto a la salubridad pública, elaborados drenajes conducían las aguas sucias hacia los canales. En diversas partes, fuera y en el interior de la ciudad, había letrinas públicas ocultas entre muros de bajareque. Incluso los excrementos se utilizaban para abonar las tierras de cultivo (Soustelle 1984:48). Además: "los desperdicios domésticos se arrojaban en los suburbios de la ciudad en las "terras vagas", o eran enterrados en los patios interiores." (Soustelle 1984:48). Los *Tianquizoan Tlayacaque* (encargados del mercado) procuraban que siempre hubiera orden y limpieza de los mercados. Se procuraba que las calles estuvieran siempre limpias y aseadas.

La conservación de las calles debía estar a cargo de las autoridades locales de cada barrio, bajo la vigilancia del *Huey Calpixtli*, funcionario imperial que, como prefecto, les daba las instrucciones. Cada día se ocupaba mil personas en la limpieza de las vías públicas... Soustelle 1984: 49.

El Códice Telleriano-Remensis, el de 1576 (Aubin) y el de Azcatitlan y tal vez alguno más registran las calamidades y desgracias que sufre la ciudad, entre ellas las inundaciones, pero no mencionan ninguna epidemia. Como comenta J. Soustelle (1984:49): "Lo cierto es que la ciudad, a principios del siglo XVI, parece haber sido saludable, gracias a la abundancia de agua, a los hábitos de limpieza de los habitantes y al clima de altura." La primera gran epidemia que conoció la ciudad de México-Tenochtitlan fue la de viruela introducida por los españoles en 1520 (Soustelle 1984:49). Por su culpa la mortalidad fue terrible. Entre las víctimas se encontraba el *huey tlatoani* Cuittláhuac.

\* \* \*

La habitación del pueblo podía ser unifamiliar o multifamiliar. Las viviendas de los artesanos, pequeños comerciantes, etc., se juntaban varias familias biológicas de forma compacta formando pequeñas "casas de vecindad" de diversa índole constructiva. En tierra firme de los islotes y en zonas pantanosas consolidadas la casa-habitación se levantan una junto a otra como ocurre en otras poblaciones (Bernal 1965:23; Sanders2000:360). Por ejemplo, fray F. de Aguilar (1954:43) anota que Cholula *tendría entonces cincuenta a sesenta mil casas, todas en sí muy apeñuscadas y juntas*. De vez en cuando las viviendas servían, además de cobijo, de tienda para algunos artesanos. Incluso en ciertas ocasiones, los comerciantes utilizaban algunos espacios para almacén (Soustelle 1984:30). Hacia el exterior del núcleo central de la ciudad existía la posibilidad que alguna familia contara con un pequeño *calmil* (huerta de la casa). Había empleados públicos des-

---

<sup>128</sup> Así se puede decir que, de los dos problemas más importantes con que se enfrentaban los mexicanos, uno, el del agua potable, estaba resuelto; el otro, el de las inundaciones, sólo lo estaba parcialmente y de forma precaria. Soustelle 1984:48.

tinados a controlar que las viviendas estuvieran alineadas. Otros, los *acolinahuacatl*, su función era la de controlar las orillas del islote (Bernal 1965:11)

Las viviendas de la gente con escasos recursos, por lo general agricultores, pescadores o tamemes, era semejante a las actuales (López Morales 1987:16; Smith 1998:f.6). Los materiales y sistemas constructivos eran, casi siempre, dignos. Cuenta Durán (1967 II:69): "*hasta agora no vivíamos sino en chozas y agora vamos edificando casas de piedra y adobe.*" El techo plano lo soportaban macizas vigas de madera (Calnek 1974:32). En tierra firme de los islotes, para los cimientos se utilizaba piedra. Los pilotes se detinan a las zonas pantanosas y en las estructuras de cierto volumen (Gussinyer 1970).

En el área de chinampas disminuye la calidad constructiva. En algunas ocasiones podría aparecer el bajareque con techo de zacate. Incluso la gente más humilde se veía obligada a vivir en los mismos acallis (Soustelle 1984). El recubrimiento más frecuente en todos los ámbitos sociales era el de estuco.

La mayor parte de las unidades de habitación contaban con un espacio descubierto. Superficie a cielo abierto característica de la arquitectura mesoamericana de todas las categorías sociales, desde el Preclásico hasta nuestros días. En cualquier unidad de habitación el patio era imprescindible (Conquistador Anónimo 1986:153). En los del pueblo se realizaban, como todavía ocurre en las comunidades indígenas y mestizas, gran cantidad de actividades domésticas y artesanales (Calnek 1974: 32).

El espacio residencial que no era ocupado por ninguna estructura se le llama patio, el cual podía estar enteramente descubierto así como también cercado por muros de adobes o de cañas. Calnek. 1974:30-31

El *calli* (el área cobijo de la vivienda) encabezaba el espacio descubierto. En los demás flancos del patio se levantaban el resto de las dependencias de una vivienda como eran, por ejemplo: un amplio *tlecuilli* (hogar-cocina), un *temazcal* (baño de vapor), un *atentle* (depósito de agua), una troje, un *ayauhcalli* (adoratorio), etc., y cuando era posible un pequeño *calmil*. Todos estos espacios eran en común para familias extensas, y podían serlo, algunas dependencias, en las "casas de vecindad".

Consecuencia de la importancia del espacio abierto en la arquitectura precolombina, nos damos cuenta que mientras en las ciudades medievales europeas, contemporáneas de las mesoamericanas, predomina el espacio cubierto y escasea el descubierto, en las precolombinas ocurre todo lo contrario.

El espacio de cualquier comunidad se divide en dos grandes superficies: zona cubierta y área descubierta. En la unidad urbana de México-Tenochtitlan, por ejemplo, la primera abarca el espacio residencial. El segundo mucho más amplio, incluye todos los patios, plazas, calzadas, zona de chinampas, arquitectura lúdica y religiosa, etc... No es posible hablar de cualquier población precolombina, en especial de México-Tenochtitlan, sin tener en cuenta la preeminencia del espacio abierto (Kubler 1958).

Tanto en las estructuras residenciales importantes como en las sencillas viviendas del pueblo podían contar con un primer piso (Bernal 1965; Calnek 1974). En las dos zonas la unidad de habitación más utilizada era casi siempre de planta baja. Por su localización material (subsuelo) y social (el centro) un primer piso era a menudo un privilegio de la nobleza. Espacio que aparece en la arquitectura doméstica de la documentación colonial con el nombre de *alto*. En los rudimentarios planos del siglo XVI, se indica esta posibilidad con el dibujo de una escalera como hoy día (Calnek 1974 plano nº 2).

La unidad de habitación popular se compone de una sola, pero, amplia recámara y sus dependencias. (Calnek 1974). En las viviendas algo más elaboradas el área de cobijo contenía subdivisiones internas. En las de la élite las recámaras y estancias se contaban por decenas (C. Anónimo 1986: 151 ; Bernal 1965:14). En ellas la alternancia de espacios abiertos y cubiertos era continuo y muy significativo.

Los tenochcas preferían vivir en comunidad, conformando viviendas unidas alrededor de un amplio patio. Conjuntos que contenían varias familias, conviviendo grupos a menudo entrelazados por parentesco (Calnek 1974:42). No era frecuente encontrar una unidad de habitación en la que vivía una sola familia. Por lo general se agrupaban varias, adoptando la forma de una pequeña *casavecindad* compuesta de varias familias biológicas (Calnek 1974:42). A menudo los hijos casados iban a vivir con los padres, como una familia extensa. Esta reunión de personas relacionadas por parentesco favorecía la integración humana y familiar del pueblo. Comenta Calnek (1974:39): "*hubo una fuerte tendencia por parte de los hijos a permanecer con sus padres después de casarse*". El mobiliario de una vivienda popular era muy sobrio. Era frecuente encontrar en el área de cobijo una pequeña plataforma estucada junto con sencillos muebles: bancas, arcones, taburetes, etc. (Calnek 1974; Bernal 1965:15).

La zona de chinampas corresponde a un espacio urbano muy peculiar. Se distribuía alrededor del núcleo más compacto de la población. Comenta González Obregón (1966:28) que con la llegada de los europeos y convertido el centro de la población en una gran "ciudadela", el *altepetl* tenochca se transforma en, *mitad cuartel, mitad campo*. En la residencia de Cortés, por ejemplo: *Aux angles de la demeure se dressaient quatre tours avec leurs meurtrières*. (Bernand et Gruzinski 1991 I:334).

En etapas cercanas a la destrucción de la ciudad, a pesar de la tradicional productividad de las chinampas era imposible que abastecieran de productos agrícolas a toda la población (Sanders 2000:357 y 367)

El tamaño extremadamente pequeño y la distribución limitada de las chinampas urbanas refuta de modo concluyente las reconstrucciones del modelo del conjunto urbano que supone que el cultivo local de chinampa desempeñó un papel económico capital durante los tiempos anteriores a la Conquista. Calnek 1974:50.

En etapas tardías la superficie de las chinampas urbanas, con todo y su localización periférica, intensificación agrícola y una tendencia hacia una mayor

superficie cuanto más lejos se encontraban del núcleo central de la población, no era suficiente para el sustento de la población (Calnek 1974:47). Además, hay que tener en cuenta que los esfuerzos y dificultades para controlar los niveles del lago de Texcoco afectaba la producción de las chinampas. De estos y otros inconvenientes se deduce que la mayor parte de la producción agrícola, destinada a abastecer la ciudad, no provenía de las chinampas, sino de las zonas vecinas con esta característica agrícola como, por ejemplo, Xochimilco y Chalco e incluso otras comunidades de tierra firme a orillas de los lagos (Gruzinski 1996:201; Sanders 2000:362)

La majorité de la population de México-Tenochtitlán était composée d'artisans, de guerriers et de commerçants. L'activité agricole se réduisait à l'entretien des jardins *chinampas* qui, avec la pêche et le collecte des herbes et des insectes, complétaient l'alimentation des habitants. Gruzinski 1996:215.

Existían, sin lugar a dudas, planos de la ciudad de México-Tenochtitlan y otras poblaciones del Altiplano (Soustelle 1984:31-31). Es bien conocida la preocupación de los indígenas por las pictografías en general y, en particular, por las que representaban propiedades y amplias superficies, sobre todo a partir del siglo XV. En ellas se manifiesta su capacidad artística y sus conocimientos sobre "planimetría" (Toussaint 1938:20). Tradición mesoamericana que perdura bastante tiempo después de la invasión europea. Su presencia lo demuestra Pedro Már-tir de Anglería en su Década V (en Toussaint 1938:20).

Después del mapa más grande, vimos otro poco menor, que no nos excitaba menor interés. Comprendía la misma ciudad de Méjico, con sus templos y puentes y lagunas, pintado por mano de los indígenas.

Todas estas y otras muchísimas manifestaciones de la civilización mesoamericana las destruyen los españoles de la manera más irresponsable.

Los monumentos de Tenochtitlan han sido víctimas de un vandalismo sistemático, casi único en la historia, durante el asedio e inmediatamente después de la rendición del emperador Cuauhtemotzin. Soustelle 1984:32

Con la destrucción del patrimonio pictográfico muy útil para la reconstrucción de la etapa precolombina de la ciudad de México tan sólo contamos con dos planos. Los dos son poscortesianos; se trata del llamado de "papel de maguey" atribuido a Cortés (Fernández 1938: 6). Hemos de tener muy presente que al indígena le arrebataron todo de la manera más irresponsable, absolutamente todo, excepto el recuerdo de su glorioso pasado Como comenta de forma muy acertada González Obregón (1966: 28)

Y más allá de la *traza*, el indio, el vencido, el verdadero dueño de todo, cultivaba silencioso un jirón de tierra; con los ojos bajos, melancólicos, y con el corazón oprimido por el recuerdo de su pasado.

## Bibliografía

- ACOSTA SAIGNES, M. 1945. *Los Pochteca. Ubicación de los mercaderes en la estructura social tenochca.*
- AGUILAR, F. Francisco de 1954. *Relación breve de la conquista de la Nueva España.* Porrúa e hijos. Mex.
- ANDREWS, G. F. 1975. *Maya cities. Placemaking and Urbanization.* University of Oklahoma Press. Norman
- BATAILLON, C. y H. Rivière D'arc. 1973. *La ciudad de México.* Secretaría de Educación Pública. México.
- ARMILLAS, Pedro 1971. "Gardens and Swamps" *Science*, vol. 147, No. 4010.
- BERNAL, Ignacio 1974. "Teotihuacán" en *Historia de México.* ed. Salvat. Barcelona.
1959. *Tenochtitlan en una isla.* Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1965. "Tenochtitlan. La gran metrópoli." *Los aztecas su historia y su vida.* M.N.A.-I, N.A.H.Méxic. 1968. *El Mundo Olmeca.* Porrúa, México
- BERNARD, C. et S. Gruzinski 1991. *Histoire du Nouveau Monde.* Fayard. Paris.
- BUSTILLOS CARRILLO, Antonio 1964. *El sacbé de los mayas.* Costa-Amic editor. México.
- CALNEK, E.E. 1974 "Conjunto urbano y modelo residencial en Tenochtitlan." *Ensayos sobre el desarrollo urbano de México.* Secretaría de Educación Pública. México.
- CASO, A1947 "The Eagle and the Nopal". *The Social Sciences in Mexico.* vol.1, Nº 1.1962. *El Pueblo del Sol.*FCE
- CHASE, Diane Z., Arlen. F. Chase, William A. Haviland 1990 "The Classic Maya City: Reconsidering the Mesoamerican Urban Tradition" *American Anthropologist* v.92, nº 2.
- CHILDE, Gordon V. 1956 *Qué sucedió en la historia.* Leviatán. Buenos aires.
- CHEVALIER, J y A. Gheerbrant 1991. *Diccionario de los Símbolos.* Herder. Barcelona.
- CÓDICE AUBIN, códice de 1576. 1963. Ediciones de José Porrúa Turanzas. Madrid.
- CÓDICE CHIMALPOPOCA, 1945. Imprenta Universitaria U.N.A.M. México.
- CODEX MENDOZA, *The* 1992. University of California Press. Berkeley.
- CÓDICE RAMÍREZ. 1944. Leyenda, s.a. México.
- COE, Michael D. 1964. "The Chinampas of Mexico." *Scientific American.* v. 211, nº 1.
- CONQUISTADOR ANÓNIMO 1986. *Relación de la Nueva España.* Ediciones Polifemo Madrid.
- CORTÉS, Hernán. 1967 *Cartas de Relación.* Parrúa s.a. México.
- CRÓNICA MEXICAYOTL, 1949 Fernando Alvarado Tezozomoc. Imprenta Universitaria. México.
- DAVIES, Nigel 1977. *Los Aztecas.* Destino. Barcelona.

- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal 1968. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Porrúa, +0 s.a, México. Durán, fr. Diego 1967. *Historia de los Indios de la Nueva España, e islas de Tierra Firme*. Porrúa, s.a. México.
- DUVERGER, Christian. 1983 *L'Origine des azteques*. Seuil París.
- FERNÁNDEZ, Justino 1938. "Introducción al estudio urbanístico de los planos", en *Planos de la ciudad de México siglos XVI y XVII*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- GARCÍA ICAZBALCETA J. 1947. *Don fray Juan de Zumárraga primer obispo y arzobispo de México*. Porrúa.
- GIBSON, Charles 1967. *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*, Siglo XXI. México.
- GÓMARA, Francisco López de 1966. *Historia General de las Indias*. 2 vols. Iberia, s.a. Barcelona.
- GONZÁLEZ, Carlos Javier, 1992. Compilador. *Chinampas prehispánicas*. I.N.A.H. México.
- GONZÁLEZ APARICIO, Luis 1973. *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan*. I.N.A.H. México.
- GONZÁLEZ OBREGÓN, Luis 1966. *México Viejo (época colonial)*. Ed. Patria, s.a. México.
- GONZÁLEZ RUL, Francisco 1998. *Urbanismo y arquitectura en Tlatelolco*. I.N.A.H. México.
- GOODNICK WESTENHOLZ, J. 2000 "The Fundacional Myths of Mesopotamian Cities Divine Planners and Human Builders". La Fundación de la Ciudad. Mitos y ritos en el mundo antiguo. Universitat Politècnica de Catalunya.
- GRUZINSKI, Serge 1996. *Histoire de Mexico*. Fayard, París.
- GUTKIND. E.A. 1967 *Urban Development in Southern Europe: Spain and Portugal*. The Free Press. New York.
- GURRÍA LACROIX, Jorge 1968. *Itinerario de Hernán Cortés*. Artes de México, nº 111.
- GUSSINYER, J. 1970 "La cimentación de edificios prehispánicos en la Ciudad de México. *Boletín I.N.A.H.* 1979" Proposición de un sistema de excavación arqueológica dentro de una gran ciudad: México. B. *Americanista* nº 29
- GUZMÁN, Eulalia. 1989. *Una visión crítica de la historia de conquista de México-Tenochtitlan*. UNAM, México.
- KRICKEBERG, Walter 1961. *Las antiguas culturas mexicanas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- KUBLER, G. 1958. "The Desing of Space in Maya architecture. *Micellanea Paul Rivet*. U.N.A.M. México.
- LOMBARDO DE RUÍZ, S. 1973 *Dessarrollo urbano de México-Tenochtitlan según las fuentes históricas*. I.N.A.H.

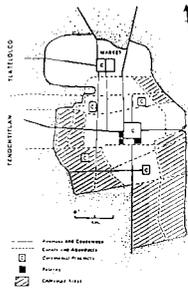
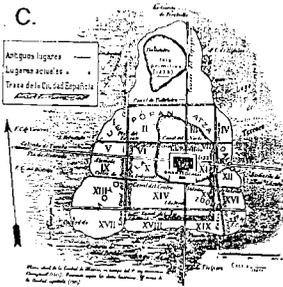
- LÓPEZ MORALES, F.J.1987. *Arquitectura vernácula en México*. Trillas. México.
- MARGUERON, Jean-Claude.2000 *Neixament i fundació de ciutats a Mesopotàmia*. C.C.C. Barcelona. Mártir de Anglería, Pedro 1965. *Décadas del Nuevo Mundo*. J. Porrúa e Hijos. México.
- MILLON, René1966 "El problema de integración en la sociedad teotihuacana", *Teotihuacán 8a. Mesa Redonda*.
- MOLINA, Alonso de 1944. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Ed.cultura hispánica. Madrid.
- MONZÓN, Arturo 1949. *El Calpulli en la organización social de los Aztecas*. U.N.A.M. México.
- MORENO, Manuel 1971. *La organización política y social de los aztecas*. I.N.A.H. México.
- MORRIS, A.E.J.1984 *Historia de la forma urbana: desde los orígenes hasta la revolución industrial* G. Gili.Barna.
- MOTOLINIA 1967. *Memoriales de fray Toribio de Motolinia*. Edmundo Aviña Levy editor. México.  
1941. *Historia de los Indios de la Nueva España*. Salvador Chávez Hayhoe. México.
- NOVOA, Cesar 1970. Los primeros centros urbanos. *Sección de difusión cultural*. M.N.A.H. México.
- OROZCO Y BERRA, Manuel 1973. *Historia de la ciudad de México*. Secretaría Educación Pública. México.
- PAREDES GUDIÑO, B. L.1990 *Unidades habitacionales en Tula, Hidalgo*. I.N.A.H. Méxicp.
- RAMONEDA, J. 2000. "Els mites fundadors" en *La Fundació de la Ciutat: Mesopotamia, Grecia i Roma*.C.C.C.B
- SAHAGÚN F. Bernardino de 1956. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Porrúa, s.a., México.
- SALINAS FLORES, Oscar 1995. *Tecnología y Diseño en el México Prehispánico*. U.N.A.M. México.
- SANDERS, W.T. 2000 "Tenochtitlan-Tlatelolco: A Pre-Hispanic Megalopolis". *Arqueología.historia y antropología*. In *memoriam*. José Luis Lorenzo Bautista. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- SANDERS, W. T. and D.Webster 1988. "The Mesoamerican Urban Tradition." *American Anthropolologist*.vol.90.
- SIERRA, J. 1957. *Evolución política del pueblo mexicano*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- SÉJOURNÉ, Laurette 1984. *El universo de Quetzalcoatl*. Fondo de Cultura Económica. México.
- SIMEÓN, Rémi 1977. *Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*. Siglo XXI. México.
- SOLÍS, Antonio de 1968. *Historia de la Conquista de México*. Porrúa, s.a. México.

- SOUSTELLE, Jacques 1980. *Los Aztecas*. Oikos-Tau, s.a. Vilassar de Mar.  
1984. *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*. F.C.E. México.
- SMITH, M. E. 1998 *The aztecs*. Blackwell Publishers. Oxford.  
1997. "Mesoamerican Urban Landscape. From Teotihuacan to the Aztecs". *Arch. of Complex Societies*. 1974 *Centripetal and Centrifugal Forces*. California State University. 1989. "Cities, Towns, and Urbanism: Comment to Sanders and Webster." *A.A. n° 91*.
- STARK, B. L., Ph. J. Arnold III, editors. 1997. *Olmec Aztec: Settlement Patterns in the Ancient Gulf Lowlands*. U.A.P.
- TEZOZOMOC, H. Alvarado 1944. *Crónica Mexicana*. Leyenda, s.a. México.
- TORQUEMADA, fr. Juan de 1969. *Monarquía Indiana*. 2 vols. Porrúa, s.a. México.
- TOUSSAINT, M. 1938. "Introducción al estudio de los planos". *Planos de la ciudad de México siglos XVI y XVII*.
- TRÍAS, E. 2000. "El Templo." en *La fundación de la ciudad. Mitos y ritos en el Mundo Antiguo*. U.P.C. Barcelona.
- WUNENBURGER, J-J 2000. "Mythe urbain et violence fondatrice." *La fundación de la ciudad Mitos y Ritos...* Ed. Universitat P. de Catalunya. 2000. "Imatges de la forma urbana." *La fundació de la ciutat* C.C.C.B. Barcelona
- ZORITA, Alonso de 1909. *Historia de la Nueva España*. Lib. General de Victoriano Suárez. Madrid.

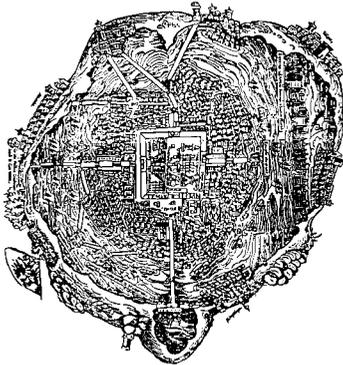
Lámina N° 1.



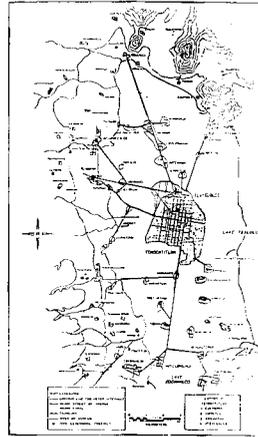
a. México-Tenochtitlan al principiar su fundación, y al iniciarse su bárbara destrucción.



d



e.

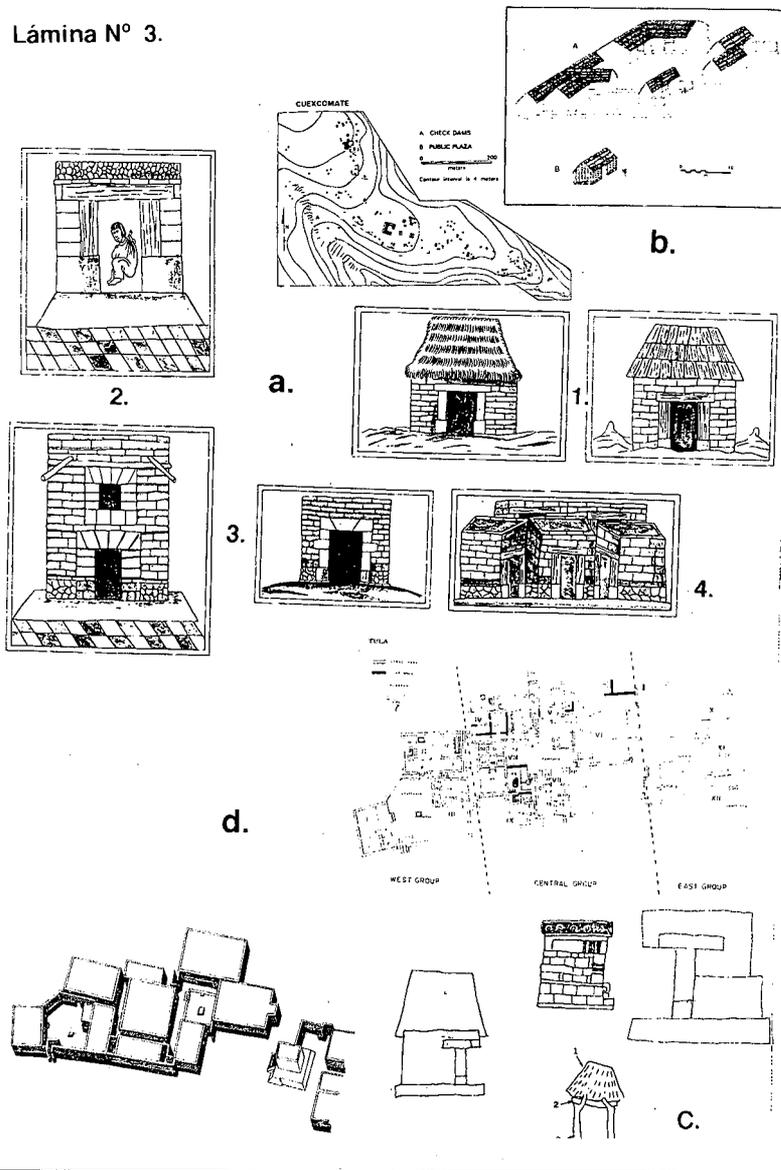


f.

(a).- Fundación de la ciudad de México-Tenochtitlan. Al centro el símbolo de la ciudad (nopal y águila). A los lados los primeros jacales entre plantas acuáticas. Códice Aubin. (b).- La ciudad en vísperas de su inhumana destrucción. Fragmento de un mural de M.Covarruvias. Museo Nacional de Antropología e Historia, México. Smith 1998. (c).- "Plano de la ciudad de México, en tiempo del 6º rey mexicano Axayacatl (1431); formado según los datos históricos, y traza de la ciudad española (1521)". Memorias de la Sociedad Alzate. T. XIV, Lám. XII. (d).- Tenochtitlan y Tlatelolco. Elementos urbanos más significativos, Smith 1998. (e).- Plano de la ciudad de México-Tenochtitlan atribuido a H. Cortés. Se publica por primera vez en Nuremberg 1524. Manuel Toussaint et al. 1938. (f).- Fragmento del lago de Texcoco con el albaradón de Netzahuatcoyotl, y la ciudad México-Tenochtitlan. La ciudad-isla con sus calzadas que la unían con tierra firme, y las principales poblaciones de su alrededor. Sanders 1981.



Lámina N° 3.



(a).- Casas-habitación urbanas. 1- casas populares con techo de zacate o tejamanil. 2- mansiones suntuosas o de lujo. 3- viviendas con influencias occidentales. 4- agrupamiento de viviendas. Códice Florentino. (b).- La población de Cuexcomate. Plano del pueblo: A. reconstrucción del tepal o palacio rural, B. casa popular. Smith 1998. (c).- Representación de casas-habitación urbanas y rurales en los códices precolombinos. 1- zacalli, 2- tirantes o vigas, (quahumimilli), y 3- postes (horcones) (quahumaxaltin) López Morales 1987. (d).- Grupos de casas-habitación en Tula. Planta y reconstrucción. Los números romanos indican viviendas y los árabes habitaciones. Diehl 1981.